**LOPE DE VEGA  
*Los Pleitos de Inglaterra***

Personajes:

|  |
| --- |
| *EL REY* |
| *LA REINA* |
| *LISENA* |
| *VENCISLAO* |
| *UN AYO* |
| *DUQUE DE IRLANDA* |
| *FLORISANDRO* |
| *CONDE DE BURA* |
| *TIBERIO* |
| *ENRIQUE* |
| *MIRTILO, villano* |
| *DOS GRANDES* |
| *SOLDADOS* |
| *FENISIO, soldado* |
| *BELARDO, villano* |
| *RISELO, villano* |

*Mirtilo, aparece también como Mirto y Mirello*

**Acto I**

*Salen el REY y FLORISANDRO*

REY

A furia me ha provocado.

FLORISANDRO

¿Qué te escribe?

REY

Que venía

a Escocia el de Irlanda armado

con lucida infantería

5

y vana soberbia armado.

Rompió las treguas.

FLORISANDRO

Requiebra

con las armas a Ginebra.

Quien ama no tiene ley.

REY

Si es ley palabra de un rey,

10

¿qué rey la palabra quiebra?

FLORISANDRO

Incitarale; es mujer

y afirma que le dejó

tu padre a Escocia.

REY

Es querer

que, como Júpiter, yo

15

con César parta el poder.

Pues amor y señorío

no requieren compañía,

que cuando su padre y mío

estos reinos dividía

20

fue con mortal desvarío.

En salud diera la guerra,

que agora el Duque negocia

por interés de esta tierra

dejando a Ginebra a Escocia

25

y a Eduardo a Inglaterra.

FLORISANDRO

Para casar altamente

dejó tu padre a tu hermana

a Escocia en dote.

REY

No siente

quien no ve la razón llana

30

de que yo negarlo intente.

Si yo a mi hermana he casado

con el Duque, y no pudiera

darla esposo más honrado,

cuando este dote la diera,

35

¿qué testamento he quebrado?

Si yo cumplo la intención

del testador, y a mi hermana

casé altamente, ¿es razón

que agora, soberbia y vana,

40

tenga esa vil pretensión?

¿Es razón que el Duque incite

para que a Escocia me quite?

¿Para bien mi fe y amor?

¿Este enemigo rigor

45

entre hermanos se permite?

FLORISANDRO

Si dicen que por reinar

se permite una traición,

y aquí hay razones que dar

para fundar su razón,

50

¿de qué la debes culpar?

Quiere ser reina.

REY

¿Y es bien

que en un reino dos cabezas

con igual poder estén?

¿Y dos iguales grandezas

55

en un supuesto también?

Es locura, Florisandro.

O todo del Duque sea

o todo mío, pues cuando

dentro de Escocia se vea,

60

y, como piense, reinando,

también querrá a Inglaterra

y verse dueño de todo,

que en gente enseñada a guerra

no habrá paz de ningún modo

65

ni estará quieta en su tierra.

Tras la victoria, el soldado

mal al oficio se aplica,

que al robo, al saco enseñado,

pondrá a los pechos la pica

70

del padre que le ha engendrado.

Fórmese ejército luego,

socórrase a Escocia y demos

a su armada y naves fuego

hasta que a Roma imitemos

75

si el Duque imitare al griego.

*Sale la REINA*

FLORISANDRO

La Reina, señor, ha entrado.

REY

Habrá sentido el rumor

de lo que habemos tratado.

REINA

¿Qué nueva es esta, señor,

80

que tanta pena os ha dado?

REY

Por estar vos en los días

del parto, no me he partido

a castigar prendas mías.

Ya Ginebra ha remitido

85

a las armas las porfías.

Ya, desnudos los letrados

de las repúblicas ropas,

de nuestro pleito cansados,

resplandecen en las popas

90

de una fuerte armada armados.

Ya para trocar las suertes

de las vanas esperanzas

y la pretensión que adviertes

truecan las plumas en lanzas,

95

los libros en petos fuertes.

No quiere pleitos mi hermana,

que la guerra de papel

le ha parecido liviana.

REINA

¿Viene el Duque?

REY

Sí, pues él

100

rompe al mar la espuma cana.

Él viene por general,

él se promete, él se fía

victoria de empresa tal

y corona de la mía

105

el estandarte real.

Rey dicen que se intitula,

ni falta ya quien le adula

con majestades y altezas

y que a mayores grandezas

110

le provoca y estimula.

Pienso que el ir en persona

ha de importarme.

REINA

Señor,

que envidie vuestra corona

el Duque, antes es valor

115

que sus agravios perdona.

Venga, y no le castiguéis

por vuestra mano, ni es justo

que de esa suerte le honréis,

después del grave disgusto

120

que ausentándoos me daréis.

No estoy en tiempo que puedo

quedarme sin vos.

REY

Florisandro

FLORISANDRO

Señor.

REY

Amor todo es miedo.

FLORISANDRO

¿Tú de qué temes amando?

REY

125

Este bien que perder puedo.

FLORISANDRO

¿Tú, señor, puedes perder

la que es tu propia mujer?

REY

¿No es perderla estar celoso

de que pueda otro, dichoso,

130

su voluntad merecer?

FLORISANDRO

Otras veces me has contado

ese miedo que has tenido

de que siendo el Conde amado

con título de marido

135

y de la Reina estimado

su padre le despreció

y por mujer te la dio.

Mas ¿cómo puedes temer

si es ya tu propia mujer?

REY

140

Quien no temió nunca amó.

Diez meses ha que el francés

me dio a Leonora y que puso

en estos reinos los pies;

si a elegirme se dispuso,

145

ya la diferencia ves.

Ni tengo que te advertir

de que ha nacido obligada.

Pero ¿qué quiere decir

que ya Leonora casada

150

le venga el Conde a servir?

Acompañarla fue justo

hasta Londres y mostrar

de mi casamiento gusto;

pero tanto acompañar,

155

¿a quién no causa disgusto?

Estarse en Londres un mes,

mientras las fiestas se hicieron,

justo fue, pero después

que a sus tierras se volvieron

160

el español y el francés,

¿qué quiere el flamenco aquí?

FLORISANDRO

Los celos hablan en ti;

espíritus infernales

que entre personas reales

165

no suelen tratarse así.

Cuando el Conde pretendiera

la Reina (que es imposible

que a tal traición se atreviera),

de su pecho inaccesible

170

¿cuál hombre humano temiera?

Es un ángel en la tierra.

No permitas, pues encierra

valor de tanta importancia,

que un sol que amanece en Francia

175

se ponga en Inglaterra.

REINA

¡Válgame Dios! ¿Qué hablarán?

Sin duda que el Rey se parte

y los dos tratando están

cómo dejarme. Es un Marte,

180

es gran soldado, es galán,

es belicoso, es valiente.

Habrá sentido la injuria

de su cuñado insolente;

pero es contra mí la injuria,

185

que al fin es matarme ausente.

Moriré si estoy sin él.

REY

Amor, Florisandro amigo,

es igualmente cruel,

y haberlos sido conmigo

190

no es nuevo milagro en él.

Son celos para la fe

reloj que enseña y no ve,

y despertador del sueño,

que aunque despierta a su dueño

195

ni sabe a qué ni por qué.

Son celos, sed, inquietud

que causa el alma en virtud

de las quimeras que fragua,

que piden agua y más agua

200

hasta acabar la salud.

Son celos como aquel juego

que adivina el que está ciego

quien le da el golpe en la mano,

que a veces se queja en vano

205

y a veces acierta luego.

Son celos necia porfía

que el amor, discreto, engendra

(bien se parece en la mía)

y un crisol donde se acendra

210

el miedo en la fantasía.

Yo los tengo, porque es llano

que he de pasar por la ley

que me da amor, rey tirano;

que también enferma un rey

215

de lo mismo que un villano.

REINA

Si estáis tratando, señor,

de la partida a la guerra,

no me encubráis su rigor,

que aunque amor mi pecho encierra

220

también encierra valor.

Hablad delante de mí,

sepa yo si he de perderos.

REY

¿Oyes esto?

FLORISANDRO

Señor, sí.

REINA

Que quiero este espacio veros

225

y hablarle con vos aquí.

REY

¿Ves, Florisandro, que aguarda

mi partida y la desea?

Ya le parece que tarda.

FLORISANDRO

Celos no hay cosa tan fea.

230

Son pena de amor bastarda.

Mira que te hacen creer

con equívocos sentidos

cosas que no pueden ser.

REY

No sujetes los oídos

235

a palabras de mujer.

No las rindas de esa suerte,

que siempre las puertas son

por donde con lazo fuerte

entra el alma a la traición

240

y a nuestra vida la muerte.

Ella muere de deseo

de verme ya de partida.

FLORISANDRO

¿Qué dices?

REY

Esto que creo.

FLORISANDRO

¿De una santa?

REY

Es mi homicida;

245

muero, mi deshonra veo.

O estoy loco o quiere bien

al Conde.

FLORISANDRO

¡Extraña locura!

REINA

Mi bien, ¿no me habláis?

REY

¿A quién

no detendrá esa hermosura?

250

¿Quién podrá hacerla desdén?

Digo, Leonor de mis ojos,

que por no daros enojos

haré un general por mí.

REINA

Esto está pidiendo aquí

255

dos almas llenas de antojos.

No os doláis de la nacida,

duélaos la que no nació.

REY

¿Pues quién, Leonor de mi vida,

irá en mi lugar? Que yo

260

dejo por vos la partida.

La empresa dejo por vos,

siendo de tanta importancia.

REINA

Mil años os guarde Dios

y os dé por herencia a Francia.

REY

265

Gocémosla en paz los dos.

REINA

Pues mi parecer pedís,

aquí está el conde de Bura

que irá si se lo decía.

MI crédito os le asegura

270

por lo que he visto en París;

que es gallardo caballero,

muy valiente y animoso.

REY

¿Oyes aquello? El primero

nombró al Conde cauteloso.

275

¡Cielos! ¿Qué aguardo? ¿Qué espero?

FLORISANDRO

¿Pues qué sospechas, señor?

¿De que le alabe te alcanza?

REY

Calle ausente la mejor.

FLORISANDRO

¿Por qué?

REY

Porque es la alabanza

280

la primera hija de amor.

Si al conde no le tuviera

no le antepusiera a todos.

FLORISANDRO

Antes, si bien le quisiera,

estorbara de mil modos

285

al Conde que no se fuera.

Mal contentadizos son

los celos.

REY

Quitan mil sueños

a amor, no tienen razón;

celos, por hijos pequeños,

290

tienen mala condición.

Siempre lloran, siempre están

enfadando y consumiendo.

Leonora.

REINA

Señor.

REY

Galán

es el Conde.

REINA

Yo no entiendo

295

que halles mejor capitán.

Tal fama en París tenía.

Mostró en justas y torneos

brío, talle y bizarría.

REY

Mal encubre sus deseos.

300

¡Oh, amor, no es más claro el día!

¡Ah, Rey francés, no le dieras

el de Flandes a Leonora!

FLORISANDRO

Señor, ¿pues de esto te alteras?

REY

Al fin el Conde, señora,

305

¿detendrá sus armas fieras?

REINA

Tengo de él satisfacción.

REY

Yo me voy y le daré

de mi general bastón

para que ese gusto os dé

310

y al Conde el rojo guion.

Parta en buen hora y levante

las cinco rosas inglesas,

que ese crédito es bastante

para mayores empresas

315

que de Alcides y de Atlante.

Ven, Florisandro, conmigo.

FLORISANDRO

Perdido estás.

REY

Loco voy.

*Vanse los dos*

REINA

Tu piedad, cielo bendito,

pues ya sin el Conde estoy,

320

fiero y mortal enemigo.

Porque dudo que en el suelo

naciste tan atrevido

caballero contra el celo

a la majestad debido

325

que manda estimar el cielo.

Dile pequeña ocasión

cuando tuve libertad,

porque los favores son

conforme a la calidad

330

de quien ama con razón.

Pero él, lleno de arrogancia,

sirviome doncella en Francia,

casada en Inglaterra,

porque tiene el darme guerra

335

por victoria y por ganancia.

Disimulo por temor

del Rey, que matarle el Rey

algo desdora mi honor.

*Sale el CONDE DE BURA*

CONDE

Basta, amor, que es nueva ley

340

amar quien no tiene amor.

Basta, que es justo querer

sin correspondencia alguna

mujer por quien ha de ser

de hoy más firme la fortuna,

345

si es la fortuna mujer.

Basta, amor, que eres más fuerte

que la muerte, pues la vida

la tiene, por mejor suerte.

Pero aquí está la homicida.

350

Dulce pena, hermosa muerte.

¿Que es posible, que te ven

mis ojos, donde se queje

mi lengua de tu desdén?

¿Cómo? ¿Que el cielo me deje

355

ver el de los tuyos bien?

Serenas estáis, estrellas,

que aquel capote nublado

no encubre sus luces bellas.

¿Por qué soy yo desdichado,

360

cielos, si nací con ellas?

¿Por qué no la merecí?

¿Por qué a Orange no le di

tan gran princesa y señora?

REINA

¿Cómo sin licencia agora,

365

Conde, osaste entrar aquí?

¿Cómo habiéndote avisado

del disgusto que me das,

a mi presencia has llegado?

CONDE

Para no acertar jamás,

370

que es propio de un desdichado.

No te enfades de esa suerte,

que bien puede entrar a verte

hombre que en Francia ha tenido

prendas de ser tu marido.

REINA

375

En que no lo fuiste advierte

y en que le tengo mejor.

Ya estoy casada, y es justo

que considere tu amor

que no ha de intentar su gusto

380

tan a costa de mi honor.

¿Qué puedes tú pretender?

¿Dónde te despeña, loco,

tu arrojado proceder?

Si mujer me estimas poco,

385

mírame de un Rey mujer

y agradece que has vivido

desde que te has atrevido

para mirarme casada.

CONDE

Pesarte de ser amada

390

novedad me ha parecido,

que bien puede ser mi amor

tan honesto y tan seguro

que adore tu casto honor.

REINA

Pues ¿qué procuras?

CONDE

Procuro

395

servirte, hermosa Leonor.

Y porque mejor lo veas

oye, sosiega, reposa,

si el amor del Rey deseas,

y direte alguna cosa

400

en que mis servicios veas.

Llega al estrado, y segura

(como si te visitara)

oye y remediar procura,

Leonor, una ofensa clara

405

del cielo de tu hermosura.

Mira que te va la vida.

REINA

Si tan honesto procedes

verasme a tu amor rendida.

CONDE

Que serás de mí creer puedes

410

honestamente servida.

Siéntate y sabrás lo que es;

óyeme sentada un día.

*Siéntase la REINA en un estrado*

REINA

Ya lo estoy.

CONDE

Escucha, pues.

¿Amas al Rey?

REINA

Es luz mía.

415

Mas, ¿qué digo? Tú lo ves.

Porque no sé yo si ama

su centro ninguna cosa

como yo al Rey.

CONDE

Así es fama.

REINA

Voy a su esfera amorosa

420

como va el aire a la llama.

CONDE

¿Qué pretende un amador?

REINA

Satisfacción a su amor;

correspondencia a su fe.

CONDE

¿Tiénesla del Rey?

REINA

No sé;

425

téngola de su valor.

CONDE

El Rey ama a otra mujer.

REINA

¡Válgame el cielo!

CONDE

Esto pasa.

REINA

¿Búrláste?

CONDE

¿Pudiera ser?

REINA

¿Adónde?

CONDE

En tu misma casa.

REINA

430

¿Cómo lo puedes saber?

CONDE

De haberlo visto.

REINA

¿Tú?

CONDE

Yo.

REINA

¿Cómo?

CONDE

Porque ayer me dio

un papel del Rey a mí.

REINA

¿Quiérele?

CONDE

Como yo a ti.

REINA

435

¿Tan poco al Rey estimó?

CONDE

Yo te he dicho la verdad.

REINA

Muéstrame el papel.

CONDE

Sí haré.

REINA

Si comienza la amistad

de esta suerte, mal podré

440

estimar tu voluntad.

CONDE

¿No es este de amor indicio?

REINA

No, que tan cerca del parto

no ha sido piadoso oficio

darme esta pena.

CONDE

Hoy me aparto

445

de hacerte jamás servicio.

REINA

¿Cómo lo podré saber?

CONDE

El papel te he de leer.

REINA

¿Cuándo?

CONDE

Agora.

REINA

¿Luego ahí

le tienes?

CONDE

Señora, sí.

REINA

450

Muestra, que le quiero ver.

CONDE

¿De mi voluntad sencilla

dudas?

REINA

¿Qué te maravilla?

CONDE

Dame, aunque es lugar sagrado,

licencia de que en tu estrado

455

pueda poner la rodilla.

REINA

Llégate cerca de mí.

CONDE

Pienso que estoy bien así.

*(Arrodíllase junto a la reina)*

Y estoy, señora, tan bien,

que no quisiera más bien

460

que estar para siempre aquí.

REINA

¿Eso qué tiene que ver

con lo que se ha de leer?

CONDE

Quien no agradece el favor,

del dueño ofende el valor.

465

Déjamele agradecer.

REINA

Ha de ser honestamente.

CONDE

Digo, Leonor, que imagino

la inmensa gloria que siente

quien ante el trono divino

470

de Dios asiste presente.

Porque si un ángel del suelo

dé tanta gloria mirando

de cerca, ¡qué gran consuelo

dará al alma contemplando

475

el divino autor del cielo!

¿Esto no es honesto?

REINA

Sí.

CONDE

Mas, ¿cómo cerca de ti

puede ser que esté tan cuerdo?

REINA

¿Qué me dices?

CONDE

Que me pierdo

480

y que te duelas de mí.

REINA

¡Ah, traidor, que me engañaste!

CONDE

Loco estoy, loco es amor;

tú loca, que te fiaste

de un atrevido furor

485

y a tu fuego me llegaste.

Tus ojos son luz hermosa;

yo, engañada mariposa,

y, aunque muera, he de abrazarte.

*Quiere abrazarla y trábase la lechuguilla  
de la REINA a las puntas de un cuello  
que tendrá el CONDE*

CONDE

Gente viene.

REINA

La arandela

a las puntas se ha trabado

de tu cuello.

CONDE

Quitarela.

REINA

¿No puedes?

CONDE

Estoy turbado.

495

Heme abrasado en la vela.

*Salen el REY y FLORISANDRO*

REINA

Rasga el cuello.

CONDE

Ya lo intento.

REY

¿Qué es esto que ven mis ojos?

REINA

¿Quítose?

CONDE

Sí.

REY

Di que el viento

formaba de mis antojos

500

este engaño al pensamiento.

FLORISANDRO

Señor, de tu discreción

te aprovecha.

REY

¿A qué ocasión,

Conde, con la Reina hablabas?

CONDE

Dijéronme que tratabas

505

de hacer un fuerte escuadrón

y vine a ofrecer mi espada,

que si la has visto envainada,

hoy, que la ocasión se muda,

quiero que la veas desnuda

510

y entre enemigos manchada.

A la Reina, mi señora,

hallé, donde la ofrecí

esto que te ofrezco agora.

Y estándola hablando vi...

REY

515

¿Qué viste?

*(Aparte)*

¡Ah, mujer traidora!

CONDE

Que una araña le subía

por el rostro; fui a quitalla.

Y como ella la temía

y yo también de matalla

520

sobre el rostro que ofendía,

por el hueco de las puntas

del cuello se entró la plata

de la arandela.

REY

¿Tan juntas

tus manos a quien retrata

525

al sol?

FLORISANDRO

¿Pues eso preguntas?

Mira, señor, sin color

a la Reina, mi señora.

REY

¿No te turbó el resplandor,

Conde? El rostro de Leonora

530

es el alma de mi honor.

Y aunque la araña provoca

a que sus pasos atajen,

no ha de ser con mano loca,

porque el que limpia una imagen

535

con gran respeto la toca.

CONDE

Señor, yo me vi turbado.

*Desmáyase la REINA*

FLORISANDRO

La Reina se ha desmayado

y el parto se anticipó

con el sobresalto.

REY

Y yo

540

también al parto he llegado,

que no es mi dolor menor,

y un hijo tan mal nacido

nace con tanto dolor.  
Llevadla adentro y mirad  
si es parto.

FLORISANDRO

Gran señor, llega,

muéstrala amor, que es piedad.

*Llévala adentro*

REY

Luego entraré. ¡Oh, mar que anega

550

la grandeza y la humildad!

¡Oh, ley del mundo, que iguala

como la naturaleza!

CONDE

El Rey me vio, fuego exhala.

Hoy me corta la cabeza

555

o me atraviesa una bala.

REY

Ella parte si la esfuerza

el dolor que la acompaña.

El cielo su piedad tuerza,

que parto por una araña

560

será ponzoña por fuerza.

Mas, ¿cómo muestro flaqueza

contra la ley del valor?

CONDE

¿Qué manda tu Alteza?

REY

¿Cosa que cueste a Leonor

565

esta araña la cabeza?

CONDE

¿Cómo, señor?

REY

¿No podía

morir de mal parto?

CONDE

Sí,

pero en Dios, señor, confía.

REY

*(Aparte)*

Harto mejor, que no en ti.

570

Ir contra el Duque querría.

Nombrar quiero un general

que, conduciendo mi gente,

lleve mi guion real.

¿Quién tenéis por suficiente,

575

decid, para empresa tal?

CONDE

Señor, si por suficiencia

se ha de dar, Londres encierra

hombres de más experiencia

para la paz y la guerra,

580

de más años y prudencia.

Pero si por voluntad

y deseo de servir,

a nadie con más lealtad

que a mí.

REY

Pues vos podéis ir.

CONDE

585

Deme Vuestra Majestad

los pies por tanta merced.

REY

Y los brazos, Conde amigo.

Alarde esta tarde haced

y contra el Duque enemigo

590

mi gente en orden poned.

Partid cuando salga el alba.

CONDE

Yo haré que espante la salva

las estrellas porque den

lugar al día.

REY

Está bien,

595

partid.

CONDE

*(Aparte)*

Fortuna me salva.

No ha entendido lo que fue,

pues con tal honra me envía.

REY

Idos luego.

CONDE

Yo me iré.

REY

Y no os amanezca el día

600

en Londres.

CONDE

Yo partiré.

*Vase, y sale FLORISANDRO*

FLORISANDRO

La Reina queda, señor,

con un gran mal.

REY

¿De qué suerte?

FLORISANDRO

Si no es natural dolor,

es el dolor de la muerte.

REY

605

Ese tengo por mejor.

Con linda industria el villano

mi deshonor encubrió.

FLORISANDRO

¿Fuese?

REY

Sí, porque la mano

que aquella araña mató

610

mate al irlandés tirano.

FLORISANDRO

¿Hicístele general?

REY

Sí, amigo.

FLORISANDRO

Pues ¿a qué efeto?

REY

Por que pueda al desleal

darle la muerte en secreto,

615

que en público está muy mal.

Tú partirás, Florisandro,

y a la primer batería,

tu pistola disparando,

matarás la infamia mía

620

al vil flamenco tirando.

Después lo consultaré

con más espacio contigo.

FLORISANDRO

Yo pienso que verdad fue

lo de la araña; mas digo

625

que es bien que muerte le dé

por quitar de tus sospechas

esta aljaba de las flechas

de celos que amor te tira,

porque verdad o mentira,

630

llegan al alma derechas.

Y pues la Reina, inocente,

es quien sabes, y es razón,

vela a ver, porque esta gente

no penetre la intención

635

con que esta desdicha siente.

REY

Yo voy.

FLORISANDRO

Es piadosa hazaña

de tu valor, que ha de ser

ejemplo a Francia y España.

REY

Sí, ¡mas, por Dios, que he de ser

640

el san Jorge de esta araña!

*Vase*

FLORISANDRO

¿Quién hay que esté seguro de sí mismo

cuanto más del amigo y el pariente?

Tal es del mundo el ciego barbarismo

y la infidelidad de alguna gente.

645

Sale de las entrañas del abismo

amor, furia cruel, y con ardiente

llama siembra en los pechos dulce guerra,

rayo de fuego que abrasó la tierra.

¿Quién dijera del Conde que llegara

650

con la Reina a tan grande atrevimiento?

Que para mí la luz del sol no es clara

si no es claro su honesto pensamiento.

Si solo en darle muerte el daño para

y el Rey se vale de su entendimiento

655

no será el mal tan grande, pues en Flandes

no importa un Grande, pues le quedan Grandes.

Mas si con la sospecha, furibundo

de los celos, que son inmortal guerra,

mata a Leonor, y para error segundo,

660

quita la sucesión a Inglaterra,

un ángel pierde el suelo, un sol el mundo

por cuyos rayos llorará la tierra

la noche de su ausencia, que era el día,

que más agora en su opinión lucía.

*Sale LISENA, dama*

LISENA

665

Mísera Reina, mal lograda y triste,

¿por dónde tanto mal te vino agora?

FLORISANDRO

¿De qué lloras, Lisena?

LISENA

¿Quién resiste

el llanto viendo muerta a su señora?

FLORISANDRO

¿Muerta? ¿Qué dices?

LISENA

No, pero consiste

670

solo en Dios el remedio de Leonora,

que solo con milagro vivir puede.

FLORISANDRO

El llanto es poco, la desdicha excede.

¿Dijeron que era parto?

LISENA

Parto ha sido.

Pero ha sacado el malogrado Infante

675

fuera del vientre un brazo y no ha podido

volverlo ni pasar más adelante.

Parece que el bracillo, que ha tendido,

está pidiendo a Dios que le levante;

porque a falta de lengua, con la mano

680

favor pide a la suya.

FLORISANDRO

Y no es vano,

que yo tengo una cinta en esta mía

reliquia de un difunto religioso,

que vivió en la Cartuja, que tenía

nombre de santo y hombre milagroso.

685

Esta ofrecí para otro parto un día,

y luego salió a luz, y tan hermoso,

que es hoy una bellísima criatura.

LISENA

¡Ay, dele Dios al nuestro esa ventura!

FLORISANDRO

Esta es la cinta.

LISENA

¿Y dónde la traía?

FLORISANDRO

690

Con una cinta al cuello. Y no pudiendo

alcanzar yo la cruz del que la había

heredado o tomándola en muriendo,

esta cinta alcancé por cortesía.

LISENA

¿Que tanto puede?

FLORISANDRO

Lo que estoy diciendo.

LISENA

695

Santo varón, doleos de Leonora,

rogad a Dios que la remedia agora.

FLORISANDRO

Átala al brazo del muchacho.

LISENA

Harelo

por ver si vuelve a su primer estado

para nacer con vida.

FLORISANDRO

Quiera el cielo

700

que salga a luz.

LISENA

Yo voy.

*Vase LISENA*

FLORISANDRO

¡Mortal cuidado!

¡Ay, Dios, que ha de matarla el Rey recelo!

Que como aquella araña le ha tocado,

hale vuelto, con rabia y con despecho,

ponzoña el corazón, incendio el pecho.

705

No está seguro el Rey de la malicia

del flamenco de Orange en este daño,

que pienso que se queja con justicia;

pero no de la Reina, que es engaño.

Yo sé que adora al Rey y que codicia

710

que tenga de su honor el desengaño

que Porcia y Julia dieron de su fama

a Roma; Julia, en sangre, y Porcia, en llama.

*Sale TIBERIO*

TIBERIO

Si de esta suerte premia el Rey vasallos,

¿quién duda que los halle en ocasiones?

FLORISANDRO

715

¿Es Tiberio?

TIBERIO

Yo soy.

FLORISANDRO

Para estimallos

excede el Rey a las demás naciones.

TIBERIO

Pues sal al campo a ver tres mil caballos

y trece mil infantes al gobierno

de un bisoño extranjero, mozo y tierno.

720

¿Faltaban capitanes que tomaran

las banderas inglesas con las rosas

y al irlandés de toda Escocia echaran

y no quien le dé espaldas vergonzosas?

Cuando a ti, Florisandro, se entregaran

725

yo colgara mis armas, envidiosas;

mas a un extraño, ¿no es desprecio nuestro,

no más grande en valor no en armas diestro?

Qué debe al sucesor de Orange?

FLORISANDRO

Debe,

Tiberio, al Conde la amistad que sabes;

730

vive en su corte, que es lo que le mueve,

que dan autoridad príncipes graves.

Habrá ocho meses ya, y aun más de nueve,

que acompañó a la Reina con seis naves,

y ya sabes que en justas y torneos

735

gastó y mostró millones de deseos.

Estos les paga el Rey con este cargo.

No te pese, por Dios, que ha muchos días

que sin premio le sirve. ¡Ah premio amargo!

¡Por Dios, que ha de morir como otro Urías!

TIBERIO

740

¿Podré yo hablar al Rey?

FLORISANDRO

Es cuento largo

darle ahora tus quejas y las mías.

La Reina está de parto, y él con ella

esperando algún sol de tal estrella.

TIBERIO

¿Pues hase de sufrir esta arrogancia?

FLORISANDRO

745

Tiberio, con los reyes la obediencia

fue siempre de provecho y de importancia.

TIBERIO

No le quiero servir, deme licencia;

pasarme quiero con Borbón a Francia,

que estimará la militar prudencia

750

de un hombre como yo. Quizá algún día

verá Eduardo la importancia mía.

*Vase*

FLORISANDRO

¡Ah, casa de quejosos, dulce corte

y corte de las vidas! ¡Quién te vive

que no piense que él solo al Rey importe

755

y que es razón que él solo con él prive?

*Sale el REY*

REY

¿Qué puede haber que mi valor reporte,

por más que amor en la piedad estribe,

siagora a mayor pena me provoco?

FLORISANDRO

Señor, ¿qué ha sucedido?

REY

Escucha un poco.

760

Entre excesivos dolores,

congojas, ansias, desmayos,

suspiros, sollozos, quejas,

con otros afectos varios

quedó tendida Leonor,

765

que aunque la aborrezco tanto

no me parece que he visto

tal rosa cortada en mayo.

Llegó la diestra mujer

que asiste en iguales casos

770

con un escuadrón lloroso

de damas también llorando,

y vio que del tierno niño

solo se mostraba un brazo,

sin fuerza para poder

775

salir del materno claustro.

Díjolo a voces, y luego

corrieron con prestos pasos

a traer varias reliquias

cuantas el caso escucharon;

780

entre las cuales Lisena

trujo una cinta de un santo,

que, atada al brazo del niño,

escondió al momento el brazo

y, dentro de un cuarto de hora,

785

nació tan bello y tan blanco

que parecía imposible

después de tantos trabajos.

Miraron todos la cinta,

pero la cinta no hallaron,

790

de que a Lisena le dio,

como dueño, más cuidado.

Estando en esto, a las voces

de Leonor juntas llegando,

vieron que otra vez paría

795

aquel primero muchacho.

Fue la causa que le vieron

la cinta en el diestro brazo,

que fue, sin duda, el primero.

¡Mira qué notable caso!

800

Luego, entre todas nació

la duda del mayorazgo,

a quien, con mortal despecho,

yo atento estaba escuchando,

porque pienso de esta duda

805

librar el reino y letrados,

haciendo, aunque es hecho fiero,

que les den la muerte a entrambos.

Porque está puesto en razón,

y es el argumento llano,

810

que si Leonora amó al Conde

serán los hijos bastardos.

FLORISANDRO

Señor, ¿en tu pensamiento

y en tu entendimiento claro

puede caber tan desdicha?

815

¿Halló lugar tal engaño?

¿Leonor al conde de Bura,

ni a su padre, ni a su hermano,

ni más que al cielo y a ti

pudo amar ni hacer agravio?

820

¿Qué desdicha de estos vemos,

qué miseria, qué pecados

puso en tu pecho esa furia

y en tus ojos este engaño?

Ya que la Reina no puede

825

vivir, ya que el sobresalto

de ver en su estrado al Conde

pudo en su vergüenza tanto

que ha de trasladar la vida

a la muerte aquel desmayo,

830

mostrando el morir la pena

mayor valor que el romano,

porque si con fuego o hierro

o veneno se mataron

algunas, mayor hazaña

835

es morir de solo espanto,

¿por qué, heroico descendiente

de aquel primero Eduardo,

quieres matar tus dos hijos?

Pues ser tuyos es tan claro,

840

que no es el sol ni el día

más que ser el pecho casto

de aquella ilustre señora

que te adora y quiere tanto.

¡Maldiga al de Orange el cielo!

845

¡Plega a Dios que del caballo

le derribe un irlandés,

un mosquetero villano!

No quites, señor, la vida

a dos ángeles que ha dado

850

a tu sucesión el cielo

por un milagro tan raro.

Mira que castiga Dios

el no estimar los milagros,

porque es más falta de fe.

REY

855

Basta, no más, Florisandro.

Los hijos no son mis hijos.

Y pues que los dos mataron,

como víboras, naciendo,

su madre, mueran entrambos.

860

Ve, mira si ya murió

Leonora, porque en tal caso

que viva, acabarla quiero.

FLORISANDRO

Gran señor.

REY

Calla.

FLORISANDRO

Ya callo.

REY

Ve donde digo.

FLORISANDRO

Yo iré.

865

*(Aparte)*

Piedad, cielo, monje santo,

que libraste estos niños

de tan peligroso parto.

Rogad a Dios me dé ingenio

para que pueda librarlos,

870

que he de morir o su madre

y ellos vivirán mil años.

*Vase*

REY

¿Para qué se lamentan por historias

Píramo, triste, ni el sangriento Edipo,

pues que yo a sus desdichas me anticipo

875

en la mitad del curso de mis glorias?

Borren de hoy más sus trágicas memorias.

Estampa soy de las desdichas tipo,

porque yo de sus penas participo

y no de sus grandezas y victorias.

880

Ángeles, perdonad que vuestra madre

me hace vuestro Herodes tan sangriento,

que intento semejante desvarío.

En el dolor parezco vuestro padre,

pero, a ser Salomón, mi entendimiento

885

supiera de los dos cuál era el mío.

*Sale el CONDE DE BURA*

CONDE

Asómese Vuestra Alteza

a un balcón alegremente,

como a los del rojo Oriente

asoma el sol su cabeza,

890

verá pasar el alarde

de infantes y de caballos,

que ya se para a mirallos

el sol, que en sus armas arde.

Salga a ver tanta celada,

895

pues la victoria codicia

más que el ave de Fenicia

de oro y plumas adornada.

Salga a ver de sus pendones

tremolar las blancas puntas

900

y las arrogancias juntas

de Aquiles y Gedeones,

que doy palabra a Su Alteza

que se prometa victoria.

REY

Conde, yo tendré memoria

905

de estimar vuestra cabeza.

CONDE

Así es justo que lo espere.

REY

La palabra os quiero dar

de ponerla en el lugar

más alto que yo pudiere.

CONDE

910

Satisfecho voy de vos.

*Vase, y salen FLORISANDRO y LISENA*

FLORISANDRO

Ya verás en nuestros ojos

que aquellos santos despojos

quieren dar el alma a Dios.

LISENA

¿Es muerta?

FLORISANDRO

Está cerca ya.

REY

915

Pues si muriese, Lisena,

que la amortajen ordena,

que mi amor también lo está.

Ponedla vos, Florisandro,

con un moderado honor.

LISENA

920

¿Así lo sientes, señor?

REY

Haced los dos lo que os mando.

Tú los niños le darás,

y háblame cuando los tengas.

LISENA

¿En dos ángeles te vengas?

REY

925

Lisena, no puedo más.

*Llora.*

¿Qué es esto? ¡Lágrimas son!

¡Ay, mis hijos! ¡Ay, Leonora!

¡Salid, lágrimas, ahora

que revienta el corazón!

*Vase*

FLORISANDRO

930

El Rey es ido. Hoy has de ser, Lisena,

la mujer más famosa que ha nacido.

Perdone Italia y sus matronas todas.

LISENA

Extraño caso intentas.

FLORISANDRO

Yo sospecho

que tardará dos horas el alarde.

935

La Reina ha vuelto del cruel desmayo;

yo tengo de sacarla de palacio

y darte en su lugar un cuerpo muerto

quitándole la vida a alguna esclava,

que poco importa que una turca muera.

940

Amortájala y ponla en el estrado,

con un paño de tela encima, y luego

entregarás los niños, que otros niños

en su lugar han de ocupar dos sillas

del palacio de Dios entre los ángeles.

LISENA

945

Pues dime, Florisandro, si es forzoso

que sepa alguna dama ese secreto

y algún criado, que ha de estar presente,

¿cómo entre tantos lo será?

FLORISANDRO

Lisena,

si estas son cosas que permite el cielo,

950

para lo que está determinado,

a su disposición deja el suceso.

Vamos, darete el cuerpo de la esclava.

LISENA

Espera, llevarela a mi retrete.

FLORISANDRO

Mejor será que yo me esconda dentro

955

primero que ella venga.

LISENA

Bien has dicho.

Detrás de un pabellón puedes ponerte.

FLORISANDRO

¡Cielos!, por escuchar mayores daños

intento lo que veis. Si os sirvo en esto,

dadme favor, si no, acabad mi vida,

960

que yo defiendo un ángel en la tierra,

un rey a Escocia y otro a Inglaterra.

**Acto II**

*Salen Vencislao, ENRIQUE y el AYO*

VENCISLAO

Acabad, que sois terrible.

AYO

¡Miren aquí qué lección!

ENRIQUE

Tiene mi hermano razón.

965

Sois, licenciado, insufrible;

sois la misma impertinencia,

y que ha cabido os prometo

hoy por vos, en un sujeto,

la necedad y la ciencia.

AYO

970

¿A mí tal descompostura?

VENCISLAO

Pues bien, ¿quién sois que os enfada?

AYO

Soy nada, y menos que nada,

pues que con tanta locura

os he criado y enseño.

975

Sois un árbol mal guiado,

que el no haberle enderezado

fue por culpa de su dueño.

Pero tened la advertencia,

ya que os preciáis de livianos,

980

que, aun a veces entre hermanos

fue furor la inobediencia.

Que, por Deum, de encerraros

donde la mano os asiente.

ENRIQUE

Tras ser loco impertinente,

985

queréis agora igualaros

con Hércules o Sansón;

que aquellos fueran menester

para podernos poner

en semejante ocasión.

AYO

990

Luego ¿no os podré azotar

como en la niñez he hecho?

ENRIQUE

Ayo, por Dios, que sospecho

que nos queréis enojar,

que hasta agora fue burlando

995

todo lo que habéis oído.

AYO

¡Buenos cuervos le han salido

en su casa a Florisandro!

Él ha criado a una gente

con quien medrará su amor.

VENCISLAO

1000

No haya más, cese el rigor;

si eres sabio, sé prudente;

suple nuestra mocedad.

Así los cielos te den,

por nuestra crianza, el bien

1005

digno de tu antigüedad.

Haz como padre, y advierte

que como a tal te estimamos,

que no porque así te hablamos

dejamos de obedecerte.

AYO

1010

Corrido estoy que me hayáis,

siendo tan tiernos mancebos,

enseñado a ejemplos nuevos,

pues, aprendiendo, enseñáis.

Yo fío en vuestra prudencia

1015

y espero en vuestro valor

que habéis de premiar mi amor

con igual correspondencia.

Séneca dice (y son leyes

de razón y de verdad)

1020

que, con justicia y piedad,

se hacen dioses los reyes.

Y Claudiano, como ayer

os mostré con más quietud,

que con sola la virtud

1025

se aprende ciencia y poder.

Como quedó aquel gigante,

que solo un ojo tenía,

ciego de Ulises un día,

que fue su industria bastante,

1030

así aquel Príncipe, en quien

hizo de la frente ausencia

el ojo de la prudencia,

que es del alma el mayor bien.

Abrid el Virgilio al punto

1035

y mirad en qué quedamos.

ENRIQUE

Maestro, a Dido dejamos,

pálido el color difunto,

que ya matarse quería

y que la espada tomaba

1040

de Eneas.

AYO

¡Qué bien pintaba!

¡Oh luz de la poesía!

Cuentan que el grave Agustín

lloraba en aqueste caso,

sabiendo que es falso el caso

1045

y que era fábula en fin.

Non hosqua esitum munus in usum.

¿Qué quiso decir allí,

Vencislao?

VENCISLAO

Que no halló

aquella prenda.

AYO

Eso no.

1050

Enmienda, Enrique.

ENRIQUE

Oye.

AYO

Di.

ENRIQUE

Que a Dido no había dejado

la espada el troyano fuerte

para que le diese muerte.

AYO

Está muy bien enmendado.

1055

Hic postquam Iliacas vestes noctumque cubile, etc.

ENRIQUE

Dice que, después de ver

los vestidos y la cama

de Eneas...

AYO

¡Mísera dama!

Las piedras puede mover.

ENRIQUE

1060

Deteniéndose a llorar

un poco en ellas, se echó,

y estas palabras habló...

AYO

Di, Enrique.

ENRIQUE

Es claro lugar:

Dulce ex uviedum fata, Deus que finebant.

1065

“Dulces prendas, aquel día

que Dios lo quiso y mis hados

sacarme de estos cuidados,

recibid el alma mía.

Viví, y el curso acabé

1070

que mi fortuna me dio”.

*Llámanle dentro*

AYO

No digas más.

ENRIQUE

¿Cómo no?

AYO

¿Llámanme?

VENCESLAO

Sí.

AYO

Atilio fue.

Luego vuelvo; repasad

esa lección.

VENCESLAO

Vuelve luego.

*Vase el AYO*

ENRIQUE

1075

¿Fuese?

VENCESLAO

¿No lo ves?

ENRIQUE

¡Mal fuego

queme a Dido, a la crueldad

de Eneas y al gran poeta

que lo escribió!

VENCESLAO

Sí hará,

porque en el infierno está,

1080

aunque pluma tan perfeta,

tan docta, dulce y suave

de otro lugar era digna.

A quererla mal me inclina.

ENRIQUE

Querrás agora, a lo grave,

1085

defender la castidad

de Dido.

VENCESLAO

A mí, mas que fuera

más que fue Laida ramera.

ENRIQUE

Pues si va a decir verdad,

yo estudio de mala gana,

1090

y Virgilio y Cicerón,

por preciarme de león,

me han servido de cuartana.

VENCESLAO

¿Qué nos querrá Florisandro

con latín prolijo aquí?

1095

Y un ayo que me esté a mí

a ser mujer enseñando.

¡Vive Dios, Enrique hermano,

que no he de ser sacristán

si más lecciones me dan

1100

que una noche de verano

muestra en el campo del cielo

manto de estrellas sembrado!

ENRIQUE

La estampa de tus cuidados

imprime en ti su desvelo;

1105

que aborrezco cuanto puedo

el hábito y el latín,

y si callo es porque, en fin,

tengo a Florisandro miedo,

que a veces nos da a entender

1110

que no es tu padre ni mío,

y entre el amor y el desvío

mezcla el pesar y el placer.

Veinte años ha que no cesa

la guerra en Inglaterra.

1115

Nacimos en ella en guerra,

de hábitos de paz me pesa.

Allí suena el atambor,

y acá estotro licenciado

tiene de libros cargado

1120

nuestro juvenil furor.

Decláranos un altivo

lugar de Virgilio oscuro

mientras el de Irlanda el muro

rompe al lugar en que vivo.

1125

Que habiendo ganado a Escocia,

que es de nuestro Rey inglés,

entra a Inglaterra y ves

que entrar en Londres negocia.

Muy buenos nos hallarán

1130

los irlandeses tiranos,

que con la espada en las manos

rompiendo y matando van,

con un Virgilio en las nuestras

y los amores de Dido.

VENCESLAO

1135

Yo, Enrique hermano, he querido

de mi inclinación dar muestras

y algún oculto valor,

pero por ti lo he dejado,

que el alma me ha penetrado

1140

al son de aquel atambor.

Y por que veas que es cierto

que a la milicia me inclino

y que el Virgilio latino

en blancas armas convierto,

1145

has de saber que he tomado

lección en negras espadas

en las horas reservadas

al sueño.

ENRIQUE

¿Quién te la ha dado?

VENCESLAO

Un maestro que entra aquí.

ENRIQUE

1150

Pues ¿cómo entró?

VENCESLAO

Con secreto.

ENRIQUE

¿Es diestro?

VENCESLAO

Eso te prometo.

ENRIQUE

¿Deja las espadas?

VENCESLAO

Sí.

ENRIQUE

¿Dónde están?

VENCESLAO

Aquí escondidas.

ENRIQUE

Sácalas, que lo aprendido

1155

me enseñarás.

VENCESLAO

Poco ha sido.

Pero, como al fin me pidas

que los dos ejercitemos

eso poco que yo sé

las espadas sacaré.

*Sácalas*

ENRIQUE

1160

Muestra.

VENCESLAO

Aquí están.

ENRIQUE

Comencemos.

VENCESLAO

Ponte así.

ENRIQUE

¿Estoy bien?

VENCESLAO

Muy bien.

ENRIQUE

El pie derecho delante.

VENCESLAO

Es así, que es importante

para dar y que no den.

1165

Alcánzase un tercio más.

Con pie izquierdo es dar el pecho

y la espada es sin provecho

volviendo este paso atrás,

fuera de que estáis muy firme.

ENRIQUE

1170

¡Oh, pesia a este vil letrado...!

VENCESLAO

¿Tú qué has de ser?

ENRIQUE

Yo, soldado.

VENCESLAO

Pues así es bien que se afirme.

Tira un tajo.

ENRIQUE

¿Qué es tajo?

VENCESLAO

Este.

ENRIQUE

¿Ansí?

VENCESLAO

Sí, y un revés

1175

de esta manera.

ENRIQUE

¿Y después?

VENCESLAO

Estocada uñas abajo.

Con pie derecho, y cortando,

sal de revés; tajo arriba,

un mandoble abajo.

ENRIQUE

¿Estriba

1180

todo aqueso en ir tirando

tajos, reveses y puntas?

VENCESLAO

¿Pues en qué ha de consistir?

ENRIQUE

¿Pues de qué importa decir

todas estas cosas juntas?

1185

Sino tírame tú a mí,

con pecho de hombre de bien,

que yo, que lo soy también,

te tiraré, hermano, a ti.

VENCESLAO

¡Tente! ¡Tente!

ENRIQUE

¿Que me tenga?

VENCESLAO

1190

¿Estás loco?

ENRIQUE

Así ha de estar

el que viene a pelear

porque nadie le detenga.

VENCESLAO

¿Tiras de veras, Enrique?

ENRIQUE

¡Defiéndete, Vencislao!

*Sale el AYO*

AYO

1195

¡Bueno, a fe! ¡Gentil sarao!

ENRIQUE

No hay cosa que tanto pique.

El ayo viene, y no acierto

a dejar la espada.

VENCESLAO

Has hecho

ruido tan sin provecho

1200

que ha de pensar que me has muerto.

AYO

¿Este es el Virgilio, Enrique,

que en las manos os dejé?

ENRIQUE

Pues bien, qué delito fue

que yo a las armas me aplique?

1205

Si no es Virgilio, es Eneas,

que con la espada ganó

a Italia.

AYO

No digo yo

que en bajo oficio te empleas,

que está por averiguar

1210

cuál tenga más excelencia,

letras o armas.

ENRIQUE

Si a la ciencia

yo no me puedo aplicar,

ayo, no te dé pasión.

La guerra es más convencible,

1215

que es el mayor imposible

ir contra la inclinación.

VENCESLAO

Sin ella, ¿quién fue estudiante,

ayo mío, en ciencia alguna?

Esta es ya nuestra fortuna,

1220

no te acobarde y espante.

Enrique te ha dicho bien,

haz cuenta que habló por mí,

que si su hermano nací

tendré su estrella también.

1225

Yo no pienso estudiar más.

Y pues se abrasa de guerra,

no tan solo Inglaterra

sino Londres, donde estás,

y pues dice Florisandro

1230

que nuestro padre no es

y gastamos, como ves,

su hacienda y renta estudiando

y él está pobre, en efeto,

por lo que el Rey le aborrece,

1235

y, según dicen, padece

necesidad de secreto,

déjenos ir a la guerra,

valdrémonos por el pico.

AYO

No estar Florisandro rico

1240

ni ser en Inglaterra

el mayor grande y señor,

cierta ofensa lo ha causado

que hizo al Rey, y le ha quitado

su hacienda.

ENRIQUE

¡Bravo rigor!

1245

¿Y no se dice qué fue?

AYO

Ser defensor de la Reina,

que ya en otro mundo reina,

cuya inocencia se ve

en que el Rey, que la mató,

1250

desde aquel furioso exceso,

nunca tuvo buen suceso

que luego a Escocia perdió,

y veinte años puede haber

que del Duque, su cuñado,

1255

es con guerras molestado

sin poderse defender.

Tanto, que Londres, cercada,

está a pique de perderse,

y Florisandro, por verse

1260

vengado, envaina la espada,

que él me ha dicho que desea

que el Rey venga a un triste estado.

VENCESLAO

Si es que el suyo le ha quitado,

no es mucho, aunque rigor sea.

1265

¿Pero en qué pudo ofender

al Rey defensa tan justa?

AYO

Florisandro se disgusta

de darlo a nadie a entender.

Pero sabed que mató

1270

el Rey a Leonor de celos,

ciego de injustos desvelos,

pensando que le ofendió.

Y envió el conde Eduardo

contra el Duque, a Escocia, y luego

1275

quiso atajar este fuego

con un embuste gallardo;

que a Florisandro mandó

que le diese muerte al Conde.

Fuese, y no se sabe dónde,

1280

que, al fin, el Conde vivió

y es del Duque general,

porque se pasó, en llegando,

a su campo.

ENRIQUE

Florisandro

fue a Eduardo desleal,

1285

y con razón le aborrece.

AYO

No fue, que él me ha dicho a mí

que le dejó vivo allí,

porque a Leonor engrandece

confesando la verdad

1290

y la sinrazón del Rey.

VENCESLAO

¿Qué le mueve a tal ley,

con la Reina, de amistad?

AYO

Ser mujer, y que a su amparo

su inocencia le obligó,

1295

y al cielo se lo pidió

por dar a su honor reparo.

ENRIQUE

Como quiera que él defienda

honra de mujer, es hombre

digno de alabanza y nombre.

1300

Pierda su estado y hacienda.

Y digo que, aunque mi padre

no sea, le tengo amor,

como si fuera el honor

que defiende de mi madre.

1305

Hecho fue de caballero,

Dios le dará el galardón.

VENCESLAO

Tienes, Enrique, razón;

de hoy más por padre le quiero,

que Leonor me ha enternecido

1310

por ser mujer inocente.

*Tocan cajas*

ENRIQUE

Cajas y rumor de gente

suena.

VENCESLAO

¡Espantoso ruido!

Asalto deben de dar

por este cercano muro

1315

de nuestra casa.

AYO

Yo os juro

que el Duque debe de entrar.

Quizá por este pecado

contra Leonor cometido,

castiga el cielo, ofendido,

1320

al Rey. Perderá su estado,

y aunque ruegue a Dios por la vida.

*Tocan cajas otra vez*

ENRIQUE

Otra vez la caja suena.

VENCESLAO

¡Oh, casa de libros llena

y de tapices vestida,

1325

no lo estuvieras de arneses!

*Desde dentro: ¡Victoria!*

ENRIQUE

Dentro apellidan victoria.

VENCESLAO

Muramos con honra y gloria,

pues somos, hermano, ingleses.

AYO

Darás injustos enojos

1330

a Florisandro, que intenta

vengar la pasada afrenta.

ENRIQUE

¿Tengo de ver a mis ojos

que entre en Londres, patria mía,

de esta suerte el irlandés?

AYO

1335

Dejadle venga, y después

iréis donde el cielo os guía.

ENRIQUE

¿Pues dónde está?

AYO

En la montaña,

en negocios de su hacienda.

VENCESLAO

¿En dónde está aquella prenda

1340

que todo el año acompaña?

AYO

Allá está cierta mujer,

cuyo nombre es Florisea,

mas nadie sabe quién sea.

ENRIQUE

Su amiga debe de ser.

AYO

1345

No es, por Dios, que es virtuoso

y ella es mujer principal.

ENRIQUE

Sea por bien o sea por mal,

si acompañarla es forzoso,

a nosotros lo es también

1350

servir la patria, que es dama

donde se fana más fama.

AYO

Pues yo moriré también,

¡que, vive Dios, si arrebato,

en lugar de Cicerón,

1355

un montante o un templón,

que mate a Poncio Pilato!

ENRIQUE

Patria, yo no sé quién soy;

mas voy a morir por ti.

VENCESLAO

Patria, pues en ti nací,

1360

lo que te debo te doy.

*Vanse, y salen el CONDE y SOLDADOS*

CONDE

A palacio guiad.

SOLDADOS

Ya está en palacio

el Duque con gran parte de ejército,

de donde dicen que salió Eduardo,

por la puerta del parque, a las montañas.

CONDE

1365

Que, al fin, el Rey se fue, vayan al punto

mil soldados que corran la campaña

sin dejar algún árbol que a la vista

encubra el descubrille, si parece,

que no es victoria la que emprende el Duque,

1370

sino prender a Eduardo, y en el carro,

atado, no le lleva, como en Roma

los victoriosos Césares lo hacían.

*Dicen desde dentro*

TODOS

¡Duque de Irlanda! ¡Rey de Inglaterra!

CONDE

Alegres voces suenan en palacio

1375

y con aplauso le nombraron rey.

Voy a besar su mano victoriosa.

Decid todos que viva el Duque.

TODOS

¡Viva!

CONDE

¡Por mil años reciba la corona!

TODOS

¡Por mil años el Duque la reciba!

CONDE

1380

Es digna del valor de su persona

contra el Duque, a quien sirvo, receloso

de que me diera muerte el Rey, airado,

propios efectos de un amor celoso.

Ángel muerto por mí, por mí culpado,

1385

siagora con Dios vives glorioso

mira cómo te vengo del Rey fiero

con firme amor, que fue mi amor primero.

Tu vives; que jamás tenga contento

ni mis armas descanso hasta vengarte.

1390

Si di causa a tu muerte, que hoy la siento

como cuando pasó, ya espero honrarte.

Veinte años debes este pensamiento

al príncipe de Orange, que, en vengarte,

los ha pasado siempre en campo, armado,

1395

contra este receloso y engañado.

Ni he querido casarme, ni en mi tierra

me han visto mis vasallos, procurando

conquistar por tu honor, a Ingalaterra,

a quien va tu valor desengañando.

1400

Ya tu homicida a un monte se destierra;

pero también allá le irán buscando

los cuidados que al cielo dio tu muerte,

donde, aunque pese al Rey, tengo de verte.

*Vase, y sale la REINA y FLORISANDRO*

REINA

¿Que a Londres tiene cercada,

1405

Florisandro, el Duque?

FLORISANDRO

Tiene

sobre Londres la espada,

con quien el de Orange viene

a hacer tu ofensa vengada.

Que el dejarle con la vida

1410

cuando el Rey me le mandó

matar, fue, Reina querida,

por dejar testigos yo

de tu inocencia ofendida.

REINA

¿Cómo el Rey se ha descuidado

1415

tanto en defender su estado?

FLORISANDRO

Dios le ha cegado de suerte

que solo culpa tu muerte

del mal presente y pasado.

De cobarde y encogido,

1420

perdió en ocasiones grandes

haber el Duque vencido.

REINA

¿Por qué no se vuelve a Flandes

ese que mi muerte ha sido?

Que en perseguir a Eduardo

1425

todavía me persigue.

Vive en mí, y en Dios aguardo

que su venganza mitigue.

Nunca en sufrir me acobardo;

antes, con igual paciencia,

1430

hago a mi mal resistencia,

esperando un claro día

que, para más gloria mía,

premie el cielo mi inocencia.

¿Cómo están mis hijos?

FLORISANDRO

Buenos,

1435

y de mil deseos llenos

de saber si soy su padre.

REINA

¿No se informan de su madre?

FLORISANDRO

De su madre tratan menos.

Yo, señora, los desvío

1440

de esto en todo cuanto puedo,

y así, que estudien porfío,

que tengo notable miedo

a su valeroso brío.

En poder de un ayo están

1445

que los detiene y enfrena.

REINA

Grande cuidado me dan.

FLORISANDRO

Y a mí dan muy grande pena,

que tras las armas se van.

No sé qué tengo de hacer.

REINA

1450

Dales el alma a entender

mi desdicha y su nobleza.

¿Cuál es de los dos cabeza?

FLORISANDRO

¿Cuál de los dos lo ha de ser

si en un instante nacieron?

REINA

1455

¿Hay alguno de mayor

ánimo?

FLORISANDRO

El valor partieron,

aunque es Vencislao menor,

puesto que a un tiempo nacieron,

que fue a Enrique a quien se ató

1460

la cinta en la mano bella

que de tu vientre sacó,

echándole el agua en ella

con que cristalino quedó.

REINA

Sí, pero nació primero

1465

Vencislao.

FLORISANDRO

En Dios espero

que ha de llegar ocasión

de pleito en la posesión.

REINA

Vivir hasta entonces quiero.

FLORISANDRO

¿Cómo va de nuestra hacienda?,

1470

que después que mis estados

tiene el Rey, no hay mejor prenda

que estos campos y ganados

que a tu cuidado encomienda

la común necesidad

1475

de tus hijos, tuya y mía.

REINA

Florisandro, la piedad

del cielo aumenta a porfía

esta pequeña heredad.

Porque según ha crecido

1480

y en media legua esparcido,

parece en la vega llana

un vellón de blanca lana

sobre la hierba tendido.

Ya el trigo por los barbechos

1485

tan fértil se viene a atar,

que parece hasta los pechos

las casas de algún lugar

los haces puestos a trechos,

pues, llegada la ocasión

1490

de la vendimia, no hay vasos

adonde quepa.

FLORISANDRO

En razón,

de tu cuidado y tus pasos

crece esta vil posesión.

Mal dije. En virtud de ser

1495

para tu sustento, crece.

*Salen BELARDO y RISELO*

BELARDO

¡Cuán poco dura el placer!

RISELO

Así en el mundo acontece

y así se trueca el poder.

FLORISANDRO

¿Dónde van estos?

BELARDO

¡Pardiós,

1500

que os estáis buenos los dos

cuando el irlandés airado

ha Londres ha saqueado!

FLORISANDRO

¿Qué dices?

BELARDO

Recoged vos

ese trigo de las eras

1505

y ese ganado del prado,

no venga con armas fieras

parte del campo que ha entrado

por Londres con sus banderas.

Y dejaos de preguntar,

1510

Florisandro, lo que digo,

no resulte, de tardar,

que lo goce el enemigo

pudiéndolo vos guardar.

REINA

¿Que en Londres entró el de Irlanda?

BELARDO

1515

Por donde estamos segando

pasó, nuesa ama, una banda

de gente, huyendo y llorando,

que ya por los montes anda.

Recogedlo, y pues es fuerte

1520

esta casa, harto mejor

estará en ella.

REINA

No advierte

mal aqueste labrador.

Pero más siento la muerte

de mis hijos, Florisandro.

1525

Parte a la ciudad, volando,

yo recogeré la hacienda.

BELARDO

¿Qué es esto que le encomienda?

RISELO

Eso le estaba escuchando.

FLORISANDRO

Habla bajo, que yo iré

1530

y, en un punto, a la montaña

los dos príncipes traeré,

que entre su aspereza extraña

mejor librarlos podré.

Mas ten cuenta, no los llames

1535

hijos, ni sepan quién eres.

REINA

No quiero que así difames

el valor de las mujeres.

FLORISANDRO

Mientras más tus hijos ames,

más cerca estarás de hacer

1540

una locura de amor.

REINA

Yo sabré mi amor vencer.

FLORISANDRO

Pues entretanto, Leonor,

puedes cuidado tener

de que se recoja el trigo.

1545

¿Quién vio reina en tal estado?

Adiós.

REINA

Él vaya contigo.

*Vase FLORISANDRO*

Rey, el cielo me ha vengado

por manos de tu enemigo;

aunque, si digo verdad,

1550

tan viva está mi lealtad

que más quisiera la muerte

que ver entrar de esta suerte

al irlandés tu ciudad.

Belardo

BELARDO

Señora mía.

REINA

1555

Quiérote dar el cuidado

de encerrar el trigo.

BELARDO

El día

es pardo y acomodado,

tanto el sol ayer ardía.

Lleven Floriso y Albano

1560

las carretas, yo y Riselo

limpiaremos todo el llano.

REINA

Id presto.

BELARDO

Guárdete el cielo.

RISELO

¡Pobre Rey!

BELARDO

Tiempo inhumano.

*Vanse los dos*

REINA

Veinte veces el sol, lámpara hermosa

1565

que alumbra el mundo por las líneas de oro,

vio desde el estrellado y blanco Toro

el Pez de plata en estación lluviosa,

mientras que por tan áspera y fragosa

montaña vivo y en sus peñas moro,

1570

lejos del bien, cuya memoria adoro,

sin culpa muerta y viva temerosa.

Mudome el tiempo y no mudó mis años,

que crecen, cuanto más crecen los días,

nacidos de un amor y mil engaños.

1575

Y con saber que son vanas porfías,

mientras con más furor crecen mis daños,

se aumentan más las esperanzas mías.

*Sale el REY, huyendo, solo*

REY

¿Adónde habrá para mí

remedio entre tanta guerra,

1580

pues no me sufre la tierra

después que al cielo ofendí?

Rey fui de dos reinos; ya

ni un palmo de tierra es mía,

donde esconderme querría

1585

y amenazándome va.

Que parece que estas peñas

quieren acabar mi mal;

para sepulcro real

pirámides son pequeñas.

1590

Mas si la tierra en su centro

me esconde y cubre mis faltas,

vendrán ellas a ser altas,

según merezco estar dentro.

¡Ah, traidor conde de Bura!

1595

¿No bastaba que, por ti,

dos ángeles que perdí

cubre infame sepultura,

sino que dando favor

al de Irlanda, me has quitado

1600

agora todo mi estado

y, antes de agora, el honor?

¡Ah, enemigo Florisandro!

Si le hubieras muerto allí,

ni a tu Rey vieras así

1605

ni al fiero Duque triunfando.

No hiciste mi mandamiento,

vendiste mi patria y diste

a tu Rey el fin más triste

que cupo en villano intento.

1610

¿Qué haré, que siento las fieras

voces del contrario armado?

REINA

Por allí baja un soldado

de las inglesas banderas,

y, sin duda, viene herido.

1615

Pues guardarele esta sierra

solo por ser de la tierra

de aquel mi ingrato marido.

Quiero recogerle aquí,

donde curarle podré.

1620

¡Ah, hidalgo! ¿Quién sois

REY

Quién fue,

porque ya aun no soy quien fui.

REINA

¿Tan herido estás?

REY

Estoy

cerca de perder la vida.

REINA

¿Y adónde tenéis la herida?

1625

Noble parecéis.

REY

Sí soy.

REINA

*(Aparte)*

Como desde que salí

del poder del Rey airado

nunca otra cosa he pensado

ni hay otro cuidado en mí,

1630

la voz y el rostro del Rey

jurara que viendo estaba.

REY

Mi vida, amiga, se acaba;

la piedad es común ley.

Duélete de mí y acoge

1635

dentro, en tu casa, a un inglés

solo porque el irlandés

no me cautive y despoje,

que no porque estimo ya

vida que tan poco vale.

REINA

1640

¿Luego ya de Londres sale

la nobleza?

REY

Huyendo va.

REINA

A esa razón ya es, señor,

el Duque de Ingalaterra.

REY

Veinte años duró la guerra

1645

con más que civil furor.

Tú, aunque estás en traje igual,

pareces noble mujer,

y es milagro el no saber

de tu patria el bien o el mal.

1650

Tanto que, aunque es dura ley

y de tu opinión indina,

eres solo peregrina

de las desdichas de un Rey.

¿Cuya es esta casa?

REINA

Aquí

1655

tiene su hacienda un hidalgo.

REY

¿Eres su mujer?

REINA

No valgo

para tanto, aunque lo fui

de cierto hombre de valor.

REY

Pues ¿quién eres?

REINA

Su parienta,

1660

que aquí vivo y tengo cuenta

de su cosecha y labor.

REY

¿Luego él está en la ciudad?

REINA

Lo más del año está en ella,

puesto que el Rey atropella

1665

su honra y autoridad

que alguna vez estimó.

REY

Di su nombre.

REINA

Florisandro.

¿Qué miráis?

REY

Estoy mirando

si otra vez te he visto yo.

1670

¡Válgame Dios!

REINA

¿Qué te admira?

REY

¡Cuánto a una muerta pareces!

REY

Y tú de un vivo me ofreces

presente el rostro y la ira.

REY

Si esta muerta que yo digo

1675

no hubiera visto enterrar

y a todo un reino llorar,

por quien soy de otro enemigo,

jurara que tú lo eras.

REINA

Y si este vivo alcanzara

1680

a conocerme, pensara,

soldado, que tú lo fueras.

REY

¿Que te he parecido a quien

has querido bien?

REINA

Y tanto

que de que seas me espanto

1685

su rostro y hombre de bien.

REY

¿Luego el hombre no lo era

a quien amabas?

REINA

No sé.

Sé que pagó mal mi fe

y que el castigo le espera.

REY

1690

Pues la mujer que yo digo

fue tan mala para mí

que, fuera del que le di,

ya tendrá mayor castigo.

REINA

¿Qué hizo?

REY

Hallela abrazada

1695

con otro.

REINA

¿Dónde?

REY

En su estrado.

REINA

¿Abrazada?

REY

Eso he pensado

y que fue entonces culpada.

REINA

No lo creáis.

REY

¿Cómo así?

REINA

Los celos, en la conquista

1700

de amor, son cortos de vista.

REY

Cortos o largos, yo vi

que a su cuello el arandela

se trabó, y con esta espuela

1705

a darle la muerte fui.

Y era tan justa sentencia,

que Dios me quitó la espada

de la mano, y su enojada

justicia allí, en mi presencia,

1710

la mató de un fiero parto.

Pero luego me vengué

en dos hijos, que maté,

de quien nunca el alma aparto,

que con tan triste fortuna

1715

y triste estrella nacieron

que desde el vientre tuvieron

la sepultura en la cuna.

REINA

Loco anduvisteis, por Dios,

pues, cuando culpado fuera,

1720

vuestra espada no debiera

matar esos niños dos.

Un pastor el otro día

mató una culebra aquí

viéndome quejar a mí

1725

que los conejos comía.

Y dos que en su vientre halló

vivos y recién tragados

echó en esos verdes prados

y los vi corriendo yo.

1730

Eso debierais de hacer

y dejar los niños vivos,

ya que celos vengativos

os quitaron la mujer.

Presumir que eran del hombre

1735

que labró en mi posesión

no es esa buena razón

ni debéis darle ese nombre.

Que si acá, en nuestra heredad,

caballo ajeno cubrió

1740

yegua nuestra, no doy yo

al dueño parte o mitad,

que, estando en mi posesión,

debo presumir que es mío.

REY

Fue celos.

REINA

Fue desvarío.

REY

1745

Fue engaño.

REINA

Fue sin razón.

REY

Ya yo he llorado.

REINA

¿Su muerte?

REY

No, la de los niños digo.

*Dentro dicen a voces:  
¡Por aquí! ¡Por aquí!*

REY

Voces dan.

REY

Si es mi enemigo

que me persigue de suerte

1750

que en esa sierra fragosa

me busca para matarme.

REINA

Quisiera de vos guardarme,

si parezco a vuestra esposa,

más que guardaros a vos

1755

del irlandés.

REY

No temáis,

que por eso me agradáis.

Sí os digo verdad, por Dios.

REINA

¿Cierto?

REY

Sin duda.

REINA

Pues alto,

yo os quiero aquí recoger.

1760

¡Sabréis cómo podrá ser?

REY

Estoy de sentido falto

con esta persecución

y la sangre que he vertido.

REINA

Mudaros quiero el vestido.

1765

*(Aparte)*

¡Quién pudiera el corazón!

REY

¿Qué me pondréis?

REINA

De un villano

el mismo traje.

REY

Está bien,

que ese es justo que le den

a un Rey de un ángel tirano.

REINA

1770

¿Qué decís?

REY

Que voy con vos.

REINA

*(Aparte)*

El Rey es. ¿Quién tal pensara?

REY

*(Aparte)*A no ser muerta, jurara

que era la Reina, por Dios.

Y paréceme tan bien,

1775

porque le parece tanto,

que me he dormido a su encanto

y la voy queriendo bien.

Di tu nombre.

REINA

Florisea.

REY

¿Viuda en efecto?

REINA

Sí,

1780

que quiere mi esposo aquí

que nadie vivo le vea.

REY

Mucho tengo que te hablar.

REINA

Y más que satisfacer.

REY

¿Querrasme hacer un placer?

REINA

1785

Será sobre algún pesar.

REY

¿Cómo?

REINA

Cúrate y sabrás

quién soy.

REY

O eres sol o estrella,

que ni puedes ser más bella

ni a mí parecerlo más.

REINA

1790

No, no, que al primer encuentro

de otro cuello y arandela

me matarás con cautela.

REY

Ahora bien, entremos dentro,

que tú mi historia has sabido

1795

y conoces mi valor.

REINA

*(Aparte)*

¡Ah, Rey cruel!

REY

*(Aparte)*

¡Ah, Leonor,

vengome el cielo ofendido.

*Vanse, y salen FLORISANDRO, el AYO,  
SILVERIO y MIRELLO*

FLORISANDRO

Para mayor dolor me guarda el cielo.

Traidor, ¿dónde dejaste mis dos hijos?

AYO

1800

No te cause su ausencia desconsuelo;

templa, señor, los ásperos enojos.

FLORISANDRO

¿Cómo que no? ¡Pluguiera a Dios que el suelo

se abriera y que tragara tus despojos!

¿Esta es la confianza?

AYO

Escucha un poco.

FLORISANDRO

1805

¿Cómo quieres que escuche un hombre loco?

AYO

Yo les daba lecciones, mañana y tarde,

de Cicerón y de Virgilio, y juntos

los declaraban, ¡así Dios te guarde!,

hasta los más dificultosos puntos.

1810

Pero la sangre que en sus venas arde

y el ser los dos de tu valor trasuntos,

de las letras, señor, los desviaban

y al furor de las armas se inclinaban.

Con dos espadas negras en las manos

1815

hallé, señor, a Venceslao y a Enrique.

Reñiles; respondieron que eran vanos

cuantos remedios de tu parte aplique.

Y, juntos en valor y en sangre hermanos,

porque su inclinación te certifique,

1820

rompiendo tu recámara, se armaron

de dos arneses que en su funda hallaron.

Pónense en dos caballos alazanes,

también hermanos, que domaste agora,

y salen a la plaza más galanes

1825

que los hermosos hijos de la aurora;

y entre los ya vencidos capitanes

que a la irlandesa gente vencedora

daban espalda, altas las celadas,

dicen así, vibrando las espadas:

1830

“¿De quién huis, oh, ingleses valerosos,

a quien jamás vencieron los romanos?

Volved, volved los pechos belicosos,

no las espaldas no, como villanos”.

Vuelve la gente, y viendo los hermosos

1835

mancebos con las armas en las manos

se van juntando a lo que van diciendo,

las fugitivas plantas deteniendo.

Diez a diez, veinte a veinte, ciento a ciento,

tal escuadrón se junta a los dos mozos,

1840

que por el campo vencedor, contento,

rompen, haciendo muertes y destrozos.

Yo, con alegres lágrimas, atento,

que enternecen también los grandes gozos,

los sigo, hasta que al fin de la conquista

1845

los pierdo, no del alma, de la vista.

Vuelvo a tu casa, y a tus hijas bellas

cuento de sus hermanos las hazañas.

Huélganse entrambas, y a avisarte de ellas

dicen que parta luego a las montañas.

1850

En esto, Florisandro, tus querellas

oigo, y, enternecidas las entrañas,

apenas puedo hablarte, que el aliento

hasta este punto me dejó el contento.

FLORISANDRO

¡Ah, cielo, no es posible que pudiera

1855

la sola inclinación en ellos tanto!

Mas, ¿qué secreta causa los altera?

SILVERIO

¿Lo que te ha de alegrar te mueve a llanto?

MIRELLO

Señor, que son tus hijos considera

y te cause su valor espanto;

1860

déjalos restaurar la patria.

FLORISANDRO

Temo

la envidia y fin de Rómulo y Remo.

*Dentro ENRIQUE, el CONDE  
y VENCESLAO*

ENRIQUE

¡Aquí ingleses! ¡Aquí, amigos!

CONDE

¡Viva el Duque! ¡Viva Irlanda!

VENCESLAO

¡O todos muramos juntos

1865

o defendamos la patria!

FLORISANDRO

¡Ay de mí, su voz conozco!

*Dentro ENRIQUE*

ENRIQUE

Mirad que en vuestras espadas

consiste su libertad.

¡Viva Inglaterra y Francia!

FLORISANDRO

1870

¡Ay, hijos del alma mía!,

¿quién os dio empresa tan alta?

¿Quién os dijo? ¿Qué os importa?

¡Ay, Dios; parlera es la fama,

no sabe guardar secreto!

1875

Sin duda os dice y os habla

al oído de la honra,

que es vuestra tan noble hazaña.

A librar voy mis dos hijos

y a esforzar sus esperanzas;

1880

mejor diré las del Rey.

¡Ay, Leonor, gran bien te aguarda!

Acuérdate de mis hijas,

pues que te di vida y fama.

*Vase*

AYO

Todos queremos, señor,

1885

morir o librar la patria.

*Vase*

SILVERIO

Oye, Mirtilo.

MIRELLO

¿Qué quieres?

SILVERIO

Si el sentido no me engaña,

sin duda, no son sus hijos

esos dos.

MIRELLO

Silverio, calla,

1890

que pienso que son del Rey

y que defienden su causa.

*Vanse. Salen ENRIQUE y VENCISLAO acuchillando  
al DUQUE DE IRLANDA y al CONDE DE BURA*

DUQUE

Teneos, mancebos fuertes;

teneos, tened las armas.

ENRIQUE

¿Quién sois que nos detenéis

1895

al furor de ejecutarlas?

CONDE

Yo soy el conde de Bura.

Orange me rinde parias.

DUQUE

Yo soy el Rey de Inglaterra,

que ayer fui Duque de Irlanda.

1900

Conquisto aquestos dos reinos

por dos legítimas causas:

el de Escocia por mi esposa,

del rey Eduardo hermana;

y este, de que ya soy Rey,

1905

porque me ha dado el de Francia

la venganza de su hija,

que yace sin honra y fama.

Celos del conde de Bura

le obligaron a matarla.

1910

Por eso me ayuda el Conde

y otros de Flandes e Italia.

Si sois nobles, hijas tengo,

hijas de su propia hermana,

y os las daré, y detened

1915

la furia que se levanta

solo con el nombre vuestro.

ENRIQUE

¡Vil partido!

VENCESLAO

¡Infame traza!

ENRIQUE

¿Morirán, hermano?

VENCESLAO

¡Mueran!

CONDE

Mancebos, oíd, que os habla

1920

vuestro Rey. Decid, ¿quién sois?

Detened esa canalla.

ENRIQUE

Florisandro, un caballero

que el Rey Eduardo infama,

nos tiene a los dos por hijos

1925

y sustenta en pobre casa.

Eduardo solo es rey,

tú el de Bura y tú el de Irlanda.

Salid de Londres al punto,

rendid las banderas y armas.

DUQUE

1930

Desatinados mancebos

a quien Florisandro engaña.

Veinte años ha que esta empresa

me cuesta veinte mil almas.

Lo que no ha podido un mundo

1935

no lo podrán dos espadas.

ENRIQUE

¡Ea, viva Inglaterra!

VENCESLAO

¡Viva Escocia!

DUQUE

¡Viva Irlanda!

*Éntranse acuchillándose*

**Acto III**

*Salen dos SOLDADOS con arcabuces*

SOLDADO 1º

Echa la puerta en el suelo

si se resisten.

SOLDADO 2º

Espera.

SOLDADO 1º

1940

¿Qué hay que esperar? Salid fuera.

Que se previenen recelo.

SOLDADO 2º

Advertid que desde tierra

es áspero el villanaje.

SOLDADO 1º

Cuando de este monte baje

1945

lo que su esperanza encierra.

Son, finalmente, villanos.

SOLDADO 2º

Reniego de armas civiles,

que hasta las cosas más viles

la furia ofrece a las manos.

1950

¡Abrid, villanos!

SOLDADO 1º

¿Qué aguardas?

En la cerradura luego

echa pólvora y da fuego;

harás pedazos las guardas.

*Salen RISELO y BELARDO*

RISELO

Miren, señores soldados,

1955

que es casa de un caballero.

SOLDADO 1º

Por eso romperlas quiero,

villanos desatinados;

no porque interés se encierra

del trigo que defendéis,

1960

sino por ver si tenéis

aquí al Rey de Inglaterra.

BELARDO

Parece que por el rey

del cielo nos preguntáis.

SOLDADO 2º

¿Por qué?

BELARDO

Porque le buscáis

1965

entre una mula y un buey.

Aquí no hay más que ganado.

SOLDADO 1º

Pues, villano bachiller,

perdido el Rey, no ha de ser

en sus palacios hallado.

1970

En más infame lugar

halló el Senado a Nerón.

*Salen la REINA y el REY de villano*

REINA

Abrid, que tiene razón,

abrid, éntrenle a buscar.

Ya tenéis la puerta abierta.

1975

¿Qué buscáis? ¿Qué pretendéis?

SOLDADO 1º

Saber por qué defendéis

de nuestras armas la puerta.

REINA

Porque sois soldados.

SOLDADO 2º

Bien.

REINA

Y porque sois enemigos.

SOLDADO 1º

1980

Vuestros ganados y trigos

en silo y redil estén

tan seguros como estaban

antes de abrirnos las puertas,

que no perderéis abiertas

1985

lo que estos imaginaban.

Somos del conde de Bura;

buscar nos manda a Eduardo.

REINA

¿Y pensáis que yo le guardo?

SOLDADO 1º

No, pero que él lo procura,

1990

y que aquí, entre los pastores

de este monte, se ha escondido.

REY

Yo apostaré que el ruido

de truenos y de atambores

que ayer se oyó en nuestro valle

1995

que era la entrada del Conde.

REINA

Dicen que el Rey se esconde

y acá vienen a buscalle.

REY

¿El Rey en nuestro cortijo?

REINA

Sí, que dicen que se huyó

2000

y en el monte se escondió.

REY

¿Pues cuál diablo se lo dijo?

REINA

Yo qué sé.

REY

Pues entren dentro,

que a fe que no le han de hallar.

REINA

*(Aparte)*

No, que en mi alma ha de estar

2005

que es su verdadero centro.

Entren, señores soldados;

busquen la casa en buen hora.

*Éntrense los SOLDADOS*

REY

¡Oh, cuánto os deben, señora,

estos reinos desdichados!

2010

Que al fin su Rey le guardáis.

REINA

Vuestra Majestad, señor,

se esfuerce y no haya temor.

REY

No haré, pues vos me animáis,

a quien la vida que llevo

2015

tan justamente desde hoy

por resguardo y prenda os doy

de la voluntad que os debo.

Y por esos ojos juro

de no tener otro dueño.

REINA

2020

¿Por servicio tan pequeño

tan alta gloria aventuro?

Venturosa yo.

REY

Advertid

que habéis de ser mi mujer

si sois noble.

REINA

Puede ser,

2025

y que lo soy presumid.

Que sabe, Eduardo, Dios

de aqueste reino que ha sido

el que tuve por marido

tan honrado como vos.

BELARDO

2030

Buenos andan los amores.

RISELO

De Florisea me admiro,

de quien ya eclipsados miro

de su sol los resplandores.

*Salen los SOLDADOS*

SOLDADO 1º

Agora veréis quién son

2035

los que en vuestra casa entraron.

REY

Díganme, señor, ¿hallaron

al Rey?

SOLDADO 2º

¡Que gentil razón!

REY

Pues, en verdad, que sospecho

que cerca de él han estado.

SOLDADO 2º

2040

¿Quién es?

REY

Yo, que en este prado

por dos veces rey me han hecho.

SOLDADO 1º

Seríaslo de pastores

en juego y burlas.

REY

Que el Rey,

sujeto a la humana ley,

2045

y me espanto que esto ignores,

no es de burlas ni de juego.

SOLDADO 1º

¿Cómo?

REY

Mirad a Eduardo,

rey poderoso y gallardo,

más que el troyano y el griego.

2050

Mirad que le derriba

hoy en su trono un pariente

y que de su casa ausente

huye esos montes arriba.

Luego si el que ayer fue rey

2055

hoy es un pobre villano,

tan rey soy yo, que en la mano

del tiempo es común la ley.

REINA

Es así, y, sin duda alguna,

que es de naipes este juego.

SOLDADO 1º

2060

¿De qué suerte?

REINA

Oídme os ruego.

Juega el tiempo y la fortuna,

es el mundo la baraja.

Dos, tres, cuatro, cinco, seis,

siete y as; son los que veis

2065

gente moderada y baja.

Sotas y caballos son

los caballeros y dama.

Juegan vidas, honras, famas,

hacienda, estado, opinión.

2070

Y así, tal vez la fortuna

descarta un rey de un manjar

y pone otro en su lugar

más mudable que la luna.

Hoy esta gran jugadora

2075

escoge al Rey irlandés,

y ha tripulado al inglés,

que es el que buscáis agora.

REY

Y de suerte tripulado

está, como si le vieseis,

2080

que está, entre doses y treses,

como hombre vil, descartado.

Pero si vuelve a tomar

el tiempo el naipe otra vez,

y el Rey, del mismo ajedrez,

2085

el juego vuelve a entablar,

él será tan rey de espadas

como yo de este capote,

aunque ya el mundo le note

entre cartas tripuladas.

SOLDADO 2º

2090

¡Buenos andan los villanos!

*Sale FENISIO, soldado*

FENISIO

Ya no entendí que os hallara.

SOLDADO 1º

¿Qué hay, Fenisio?

FENISIO

¿Quién pensara

que son los intentos vanos

con que puso la fortuna

2095

al Duque el lauro en la frente?

SOLDADO 2º

Pues ¿qué hay de nuevo?

FENISIO

La gente,

dejando en el campo alguna.

Llevé a Londres, donde hallé

confuso y alborotado

2100

todo el campo que alojado

y victorioso dejé.

Creí que era algún sarao,

torneo o fiesta el suceso,

cuando oigo, en tropel espeso:

2105

“¡Viva Enrique y Vencislao!”.

Vencislao y Enrique, digo

a un ciudadano, ¿quién son?,

cuando ya el fiero escuadrón

sujetaba al enemigo.

2110

Y díjome: “Dos hermanos,

dos ángeles, dos mancebos,

dos fuertes Hércules nuevos

y dos Scipiones romanos.

Dos hijos de un Florisandro

2115

y de un Marte, que los guía,

que, con no vista osadía,

van nuestro honor restaurando.

Al Duque y Conde han vencido

y preso en batalla fiera”.

2120

Yo entonces, como si viera

la muerte, descolorido,

vuelvo la espalda, y el paso

dirijo a este monte espeso.

SOLDADO 1º

¡Gran fortuna!

SOLDADO 2º

¡Gran suceso!

REINA

2125

¡Dicha extraña!

REY

¡Extraño caso!

SOLDADO 2º

No hay, Tansilo, que esperar;

vamos a saber lo que es.

SOLDADO 1º

Camina.

REY

Escucha, irlandés,

¿ves que el reinar es jugar?

SOLDADO 2º

2130

Dices bien, pues ha quitado

hoy la fortuna, cruel,

al Duque, y puesto por él

el que estaba descartado.

*Vanse los SOLDADOS*

REY

¿Fuéronse?

REINA

¿Pues no lo ves?

REY

2135

¿Oyes, señora, tal cosa?

REINA

Si soy en esto dichosa,

¡oh, Rey!, sabraslo después.

REY

¿Hijos tiene Florisandro

de tal valor?

REINA

Señor, sí.

REY

2140

¿Conoceslos?

REINA

Como a mí.

REY

Todo, al fin, me está culpando.

Si yo a mis hijos tuviera,

hoy volvieran por mi honor.

Matelos con el rigor

2145

de aquella cólera fiera.

¡Ay, hijos, cuán desdichado

es el hombre que no os tiene!

REINA

Señor, que miréis conviene

por las cosas de tu Estado.

2150

Mira que importa volver;

pero vuelve con secreto.

REY

¡Buen consejo! Y, en efeto,

es primero, y de mujer.

Pero advierte que conmigo

2155

has de ir también.

REINA

Pues yo, ¿a qué?

REY

A acompañarme.

REINA

No sé

si he de poder ir contigo.

Aunque si voy, no ha de ser

en el hábito que estoy,

2160

que si como mujer voy

dirán que soy tu mujer.

REY

Pues ¿cómo irás?

REINA

Pensaré

el traje que he de llevar.

REY

¿Y aquí quién piensas dejar?

REINA

2165

Esta gente dejaré.

REY

Mi mujer pretendo hacerte.

REINA

¿Haraslo?

REY

Como quien soy.

REINA

Cuando lo sea, lo soy.

*(Aparte)*

No tengo qué agradecerte.

*Vanse, y salen FLORISANDRO  
y los GRANDES DE INGLATERRA*

GRANDE 1º

2170

¡Vivan los Reyes Vencislao y Enrique

y mueran quien dijere lo contrario!

FLORISANDRO

No permitáis que aquesto se publique

sin el advertimiento necesario.

GRANDE 2º

Si es menester, que el reino testifique

2175

que es muerto el Rey entre el confuso y vario

ejército del vulgo que iba huyendo.

Muchos testigos hay.

FLORISANDRO

Eso pretendo.

Y habiéndolos, señores, justamente

merecerán los dos, que os han librado,

2180

de la inglesa corona honrar su frente

y ser dueños del uno y otro Estado.

GRANDE 1º

¿Por qué pagáis tan mal, bárbara gente,

a quien la libertad y honra os ha dado?

¿Por qué, ingratos al cielo, a quien envía,

2185

pagáis tan mal, si es hoy del premio el día?

Mirad que no tenéis mayor amparo,

que si le perdéis, el enemigo

os volverá a rendir; y está muy claro

que del cielo será justo castigo.

FLORISANDRO

2190

¿Queréis saber en lo que yo reparo?

GRANDE 1º

Di, que a ese daño y a los demás me obligo.

FLORISANDRO

En que nadie querrá guardar sus leyes,

ni conservarse reino con dos reyes.

GRANDE 1º

¿Roma no tuvo a Tito y Vespasiano,

2195

Oriente el gran Constancio y Constantino,

sin otros mil el griego y el latino?

FLORISANDRO

Pues que abráis estas puertas determino,

donde, encerrado uno y otro hermano,

tratan cuál de los dos será más digno.

GRANDE 1º

2200

Abrid, y entrambos nuestros reyes sean

si como lo merecen lo desean.

*Corren una cortina y aparecen VENCISLAO  
y ENRIQUE con una cortina asida entre los dos*

VENCESLAO

Póntela tú si la quieres.

ENRIQUE

Pártela tú, no seas loco.

VENCESLAO

Tú solo, Enrique, lo eres.

2205

Con la mitad tengo poco.

ENRIQUE

¿Luego tú a mí me prefieres?

VENCESLAO

No digas tal, pero quiero

que te la pongas tú solo,

porque a fe de caballero,

2210

que a ser de rayos de Apolo

quitársela a Apolo espero.

ENRIQUE

Según eso, de mi frente

la quitarás.

VENCESLAO

Yo no digo

que no eres digno.

ENRIQUE

¿Insolente

2215

tú conmigo?

VENCESLAO

Si contigo

no fuera...

ENRIQUE

Suelta y detente.

¿De César no se decía

que con Júpiter tenía

partido del imperio?

VENCESLAO

Sí.

ENRIQUE

2220

¿Pues qué te debo yo a ti?

¿Esa tu sangre no es mía?

¿Has hecho más en la empresa?

VENCESLAO

¡Vive el cielo, que me pesa

de que tan poco haya sido!

2225

Júpiter es Dios fingido

y César conmigo cesa.

Mi imperio no se reparte.

Porque como hay en el cielo

solo un sol, aquella parte

2230

en que yo reino en el suelo

a ninguno he de dar parte.

ENRIQUE

Cástor y Poloux partieron

el cielo.

VENCESLAO

Allá no hay envidia,

por eso lo dividieron.

2235

Mira tú los que a Numidia

con igual poder vencieron.

O mira a Rómulo y Remo;

que ese mismo y justo fin

del uno de los dos temo.

2240

O mira a Abel o a Caín.

ENRIQUE

Yo blanco ganado quemo.

Si tú el fruto de la tierra,

ofrecerás ira y furia;

y Dios, en Inglaterra,

2245

te maldirá por la injuria

y temerás en su tierra.

VENCESLAO

Dios me puede hacer temblar,

mas será matando a Abel,

porque si en este lugar

2250

te doy la muerte, cruel,

la historia se ha de trocar.

Que Abel, que yo represento,

te ha de matar, Caín injusto.

ENRIQUE

¡Oh, qué donoso argumento!

2255

¿Cómo puede ser más justo

en nuestro igual nacimiento?

VENCESLAO

¿Qué nacimiento? Si apenas

sabes el que te engendró

aquí ni en tierras ajenas.

FLORISANDRO

2260

¿Veis, ciudadanos, que yo

vi el mar desde las arenas?

¿No miráis que solo un día

no han podido sustentar

la corona en compañía?

2265

Que es imposible reinar

habiendo envidia y porfía.

Dejadme llegar allá.

GRANDE 1º

Llega, que matarse intentan.

FLORISANDRO

¡Ay, hijos!

ENRIQUE

¿Quién es?

VENCESLAO

¿Quién va?

FLORISANDRO

2270

Cuando los padres se ausentan,

así la familia está.

Dejad la corona luego.

ENRIQUE

Tómala tú en confianza.

VENCELAO

Tómala tú mientras llego,

*(Dásela)*

al ristre otra vez la lanza,

y pongo a este imperio fuego.

Que si gané con mi hermano

la que tienes en la mano,

otra vez la ganaré

2280

y, a su pesar, la pondré

adonde la mire en vano.

*Quiere irse*

FLORISANDRO

¡Detente!

ENRIQUE

¿Qué es lo que quieres?

Déjale que vaya y vuelva.

FLORISANDRO

¿Sabes quién es y quién eres?

ENRIQUE

2285

Que de esa duda me absuelva

el cielo espero.

FLORISANDRO

No esperes.

Oíd, ilustres mancebos.

Oye, generosa patria,

a quien te ha dado más honra

2290

que cuantos tus hijos llamas.

Madame Leonor, que fue

hija de Charles de Francia,

fue mujer de nuestro Rey,

varonil, discreta y santa.

2295

Celos del conde de Bura

le obligaron a matarla.

Mandome matar al Conde,

y no matarle fue causa

que pudiese, estando vivo,

2300

decir que Leonor fue casta;

que celos son como peste

que de aire matan la fama.

Pasose el de Bura al Duque,

por temor o por venganza.

2305

La Reina, del sobresalto,

que en el mes del parto estaba,

tan recio le tuvo, ¡ay cielos!,

que sola una mano saca

un niño, a quien una cinta

2310

ató en el brazo una dama.

Metiole, y salió después

otro sin ella, que es clara

señal que no fue el primero

a quien fue la cinta atada.

2315

En fin, nacieron los dos,

y el Rey, celoso, que manda

matarlos. Trueco los niños

y mato los de una esclava.

La Reina libré también,

2320

que no es bien que a mis palabras

deis crédito si no vive

y el reino vuelve a firmarlas.

Los hijos son los presentes,

que me han dado en confianza,

2325

que no en vano defendían

su honor, su vida y su patria.

No diré cuál de los dos

el de la cinta se llama

ni el que primero nació

2330

si dos mil muertes me tratan.

Porque el toro de Perilo,

ni de Dionisio la espada,

los tormentos de Magencio

ni cuantos el mundo aguarda

2335

de aquella bestia feroz

que el Apocalipsis canta,

no serán parte a que mueva

mi lengua tales palabras.

Antes, ¡oh, famosos Grandes

2340

de la dichosa Britania!,

me habéis de tener a mucho

haber sabido enfrenarla,

porque sin saber quién son

se puede juzgar la causa,

2345

y ellos, sin pasión, la esperen.

GRANDE 1º

¡Gran suceso!

GRANDE 2º

¡Historia extraña!

GRANDE 1º

Bien ha dicho.

GRANDE 2º

¿Y cómo bien?

GRANDE 1º

Nombra jueces.

FLORISANDRO

¿No bastan

los que presentes estáis?

GRANDE 1º

2350

Yo, señores, si os agrada,

de la sentencia me eximo,

confesando mi ignorancia.

GRANDE 2º

Yo también, que Inglaterra

tiene letrados de fama

2355

y esta es causa nunca oída.

GRANDE 1º

Si la tenéis por extraña,

¿quién ha de osar emprenderla?

GRANDE 2º

Yo no pienso imaginarla;

pues de nacer el primero,

2360

¿cuál hombre puede juzgarla?

Si no es diciendo que el otro

la mano primero alarga

en que le ataron la cinta

y con que pudo tomarla.

FLORISANDRO

2365

O más que en aquese brazo

recibió bautismo y agua.

VENCESLAO

Ahora, Florisandro amigo,

pues ya padre no te llamas,

este es pleito muy confuso;

2370

ya la dilación me cansa.

No quiero leyes ni glosas

por las márgenes notadas.

Si a mi hermano le parece,

remitámoslo a las armas.

ENRIQUE

2375

¿Podrás tú reñir conmigo?

VENCESLAO

¡Oh, qué preciosa arrogancia!

Y muerto ya, darte vida

para volver a quitarla.

FLORISANDRO

Eso solo Dios lo puede.

2380

Las armas son escusadas;

dejad batallar las leyes

con escudos de hojas blancas.

ENRIQUE

Por su mano yo no quiero

ser rey del mundo, que alargan

2385

un mayorazgo mil vidas.

¡Ah, letras siempre cansadas!

Pleitos, que hacéis de las plumas

para las sentencias alas

con que se alejan del dueño,

2390

que es imposible alcanzarlas.

Pleitos donde la justicia

suelta a veces la balanza,

y en un corto mar de tinta

se anega la verdad clara.

2395

Yo digo que los jueces

que Ingalaterra señala

son calificados hombres,

de almas y conciencias santas.

No quiero el mundo por pleitos.

2400

Hombre soy, pues ciño espada.

Esta es pluma de este pleito,

que es hoja sin letras falsas.

VENCESLAO

A tanta soberbia, Enrique,

con que las letras infamas,

2405

que son luz de la justicia,

que la verdad siempre amparan,

depósito de las leyes

y las leyes vida y alma

de la razón, no hay razones

2410

con que responder a tantas,

sino decir que te espero,

como estoy, en la campaña.

FLORISANDRO

Hijos, no tenéis razón;

presto la obediencia os falta.

2415

Aún soy vuestro padre, hijos,

si el Rey murió en la batalla.

Teneos.

ENRIQUE

Ya nos tenemos,

pero da remedio.

FLORISANDRO

Aguarda.

Salgan otros caballeros

2420

por vosotros, pues se hallan

tantos tan buenos presentes.

GRANDE 1º

Aquí os ofrezco mi espada.

GRANDE 2º

Y yo la mía también.

ENRIQUE

No, que puede haber ventaja

2425

en el ánimo y destreza

y ser la suerte contraria.

De mí solamente fío.

FLORISANDRO

Si a mi amor, si a mi crianza

debéis, Vencislao y Enrique,

2430

obligaciones más altas;

si os escapé de la muerte

y a vuestra madre de infamia;

si padecí por vosotros

trabajos y afrentas tantas,

2435

no me paguéis como ingratos.

ENRIQUE

¿Qué quieres?

VENCESLAO

¿Qué nos difamas?

FLORISANDRO

Tomad medio más decente.

ENRIQUE

Dale tú.

FLORISANDRO

Por la mañana

la puerta mayor de Londres,

2440

estando juntos, se abra,

y el primero que por ella

entrare, en razones llanas

la causa se le proponga

y este decida la causa.

GRANDE 1º

2445

Bien dice.

GRANDE 2º

Nadie lo niega.

Vamos juntos a cerrarla

para que ninguno entre

ni a dar el aviso salga.

VENCESLAO

Yo digo que soy contento.

ENRIQUE

2450

Yo también.

VENCESLAO

Fortuna varia,

hazme rey de Inglaterra,

quemaré incienso en tus aras.

ENRIQUE

Fortuna, yo soy Enrique,

o me corona o me mata,

2455

que, por reinar más a solas,

me pesa ser cuerpo y alma.

*Vanse, y sale la REINA, en hábito de villano,  
y el REY, BELARDO y RISELO*

REINA

Quisieron venir conmigo

y dejé otros dos allá.

REY

Por ser tarde, bien está,

2460

bien es que vengan contigo,

que están estos campos llenos

de soldados, y yo sé

que está contigo mi fe

mal soldada por lo menos,

2465

pues trujiste compañía

para que no me obligara

amor a tu ofensa.

REINA

Para,

y de mi verdad confía,

que no vine acompañada

2470

porque de ti me guardé,

aunque se suelta la fe

muy mal una vez quebrada,

sino por justo temor

del hábito y de tu vida,

2475

en mis ojos preferida

al peligro de mi honor.

REY

Como quiera que haya sido,

te aseguro, Florisea,

que de mi voluntad sea

2480

tu casto honor defendido.

Porque le pienso pagar

a Florisandro aquel brío

con que ha defendido el mío

con ponerte en el lugar

2485

donde puse mi Leonor.

REINA

Si allá me habéis de poner,

en la tierra habrá de ser.

¡Qué buen indicio de amor!

REY

Dígolo así por ponerte

2490

en el mismo corazón,

que es lugar de la afición

con que he llorado su muerte,

y pagar a Florisandro,

cuya deuda dices que eres.

REINA

2495

¡Ah flaqueza de mujeres!

Ved cual se van apartando.

Desvíate acá, Riselo,

que el meterse entre los ramos

es buscar lo que estorbamos

2500

con nuestro envidioso celo.

El no estorbarás, también,

al próximo entretenido,

es mandamiento añadido

en los de la corte.

RISELO

¡Bien!

2505

¿Mandamientos tiene ya

la cortesía?

BELARDO

En las leyes

del mundo.

REY

Siempre en los reyes

cierta la palabra está.

¿Quiéresme dar una mano?

REINA

2510

¿Sobre qué?

REY

Sobre quien soy.

REINA

¿Quién eres?

REY

Rey.

REINA

Hasta hoy,

que desde hoy serás villano.

Y sí así lo has de cumplir.

REY

El alma tengo real,

2515

que solo sirve el sayal

de engañar y de encubrir.

REINA

Ahora bien, mi mano es tuya.

REY

Que Reina de mano gano.

REINA

Yo sé quién por esta mano

2520

perdió ser tuya y ser suya.

RISELO

¿No ves? La mano le ha dado.

BELARDO

Es el principio del juego.

¿Cuánto apostamos que luego

le viene a dar lo empatado?

RISELO

2525

Diablos son los de palacio,

que nunca yo me atreví

a otro tanto.

BELARDO

Pues yo fui

más corto en bien largo espacio,

que hubo ocasión de cogella

2530

entre el alfombra y la cama

y me quedé como llama

que da nieve y agua en ella.

RISELO

¿Admitiérate?

BELARDO

Sospecho,

que hay horas perjudiciales.

RISELO

2535

Quien pierde ocasiones tales

nunca será de provecho.

BELARDO

Oí contar que Diana

a un cazador que la vio

en ciervo le convirtió

2540

bañándose una mañana.

Y esto temí de quien digo.

RISELO

¿Vístela desnuda?

BELARDO

Sí.

RISELO

¿Qué hiciste?

BELARDO

Espaldas le di,

como a valiente enemigo,

2545

y fuime haciendo mil cruces.

RISELO

¿Pues es diablo?

BELARDO

Y aun peor,

si a los peligros de amor

el pensamiento reduces.

REY

¡No me niegues, por tu vida,

2550

los brazos!

REINA

Ya no podré,

debajo de que tu fe

no ha de ser nunca rompida.

Por esto y porque deseo

hacer amistad contigo,

2555

que has sido un gran enemigo

del alma con que te veo.

RISELO

¡Pardiez, que le dio los brazos!

BELARDO

Créeme y no mires más,

porque tras esto verás

2560

hacerse el mundo pedazos.

RISELO

Dices bien. Dos mil novelas

hacen ver, con vino y celos,

que uno parece mil cielos

como una vela mil velas.

2565

Mas al muro hemos llegado,

él estorbará su amor.

REY

Estoy, querida Leonor,

a tu favor obligado.

REINA

¿Qué dices? ¿Leonor me llamas?

REY

2570

Perdona, por vida mía,

que en la memoria tenía

el pensamiento que infamas.

Mas no te parezca mal

lo que me parece bien.

REINA

2575

Esta es Londres.

REY

Y es también

mi corte y casa real.

Aquí te daré la media.

REINA

*(Aparte)*

Y aquí la he tenido yo

cuando un engaño trocó

2580

tanta ventura en tragedia.

BELARDO

Buscad dónde os albergar,

que está la puerta cerrada.

RISELO

Es muy de noche.

REINA

Cansada

vengo, bien quisiera entrar.

REY

2585

¡Ah, puerta, que a tu señor

te cierras!

REINA

*(Aparte)*

Puerta, yo fui

quien entró otra vez por ti

con tanta pompa y honor.

BELARDO

Quedo, que suena ruido

2590

en el muro.

REY

O son las velas

o hay traición.

*Salen al muro el CONDE DE BURA  
y el DUQUE DE IRLANDA*

CONDE

¿De qué te recelas?

Todo el campo está dormido.

Suelta la cuerda y bajemos.

*Bajan por una cuerda.*

BELARDO

Dos hombres que bajan son.

REY

2595

Aquí hay, sin duda, traición.

Llegad callando, lleguemos.

DUQUE

¿Dónde están nuestros caballos?

CONDE

Aquí los han de traer,

y en caso de no poder,

2600

a pie iremos a buscallos.

DUQUE

Ventura habemos tenido

en romper esta prisión.

REY

No mucha en esta ocasión,

que en el lazo habéis caído.

DUQUE

2605

¿Qué gente?

REY

Soldados.

DUQUE

Di,

¿de qué nación?

REY

¿No lo ves?

DUQUE

¿Eres caballero inglés?

REY

A pie vengo agora aquí.

Daos a prisión, irlandeses.

DUQUE

2610

Sin armas hemos salido

de prisión. Piedad os pido.

Piedad, señores ingleses,

que no somos de importancia

y daremos buen rescate.

REY

2615

De rescatar no se trate,

si da un millón de ganancia.

CONDE

Oye, amigo, en dos diamantes

diez mil ducados te doy.

REY

¡Buenos, a fe de quien soy!

2620

Pocos habrá semejantes.

DUQUE

Otro te daré mejor.

REY

He venido a sospechar

que quien esto puede dar

es persona de valor.

2625

Y tengo a mucha ventura

tu persona, a fe de inglés,

que eres el Duque irlandés

o eres el conde de Bura.

De los muros te desvía,

2630

porque si tienes más gente

no nos coja de repente.

DUQUE

¿Hay suerte como la mía?

RISELO

Caminen. ¿Qué se detienen?

REINA

Señor, ¿qué quieres hacer?

REY

2635

De estos pretendo saber

mil casos que me convienen.

DUQUE

Paciencia, Conde.

*Vanse los presos, el REY y RISELO*

BELARDO

Señora,

¿qué es lo que de este procuras?

REINA

Casarme.

BELARDO

¿Y casarte a oscuras?

REINA

2640

Eso voy trazando agora.

BELARDO

Pues no dejes que te abrace,

sino amasa, porque cuece,

que de día se parece

lo que de noche se hace.

REINA

2645

Calla, Belardo, y advierte

que es retrato de mi esposo,

y que en lance tan forzoso

me consuelo de su muerte,

que le oigo mil dulces nombres

2650

que al otro escuché algún hora.

BELARDO

Todos los hombres, señora,

son retratos de otros hombres.

Curad bien el sentimiento,

que de aquí vengo a entender

2655

que en perdiendo una mujer

un hombre, busca otros cientos.

*Vanse, y sale grande acompañamiento,  
FLORISANDRO y los príncipes*

FLORISANDRO

Ya después que los dos habéis jurado,

príncipes generosos, en el ara

de un sacrosanto altar y en el sagrado

2660

libro que nuestra fe santa declara

de pasar, como queda concertado,

sin apelar a más espada o vara,

por la sentencia del primero, que entre

por esta puerta, aunque un villano encuentre.

2665

Ni del pontificado ni el imperio

tener jamás acción a otra demanda,

pena de afrenta, infamia y vituperio

ni pasarse jamás al Rey de Irlanda

ni al de Bura, que vive en cautiverio

2670

y en las mudanzas de estos reinos anda.

Solo resta que, abriéndolas, se aguarde,

y vamos juntos, o se acerque o tarde.

ENRIQUE

Famoso Florisandro, a quien se debe

el bien que por ti goza Inglaterra,

2675

digno de ser el décimo en los nueve

que la paz eternice en paz y en guerra.

Conocida la causa que te mueve

al sosiego común de aquesta tierra,

sin este ser, que al fin le recibimos,

2680

después de Dios, de ti te obedecimos .

Juré, juro mi hermano; cumpliremos

el juramento. Llega y abre.

FLORISANDRO

Llego.

VENCISLAO

Digo que por lo dicho pasaremos.

GRANDE 1º

2685

¡Ay cielo santo, dos villanos vemos!

*Salen la REINA y el REY de villanos*

REINA

Por presto que lleguemos a la puerta

más de mañana está Londres despierta.

Encúbrete muy bien, que al campo sale

2690

un ejército junto.

REY

Ve primero

que no me conozca alguno.

ENRIQUE

Aquel iguale

las telas de oro y el sayal grosero.

FLORISANDRO

Este primero entró.

VENCISLAO

Pues llega y dale

cuenta del caso.

FLORISANDRO

Prevenirle quiero.

GRANDE 1º

2695

¿No es muy mozo?

ENRIQUE

¿Qué importa a la prudencia?

Más mozo Salomón dio igual sentencia.

FLORISANDRO

Detente un poco.

REINA

¿Sois vos

guarda de esta puerta agora?

FLORISANDRO

Leonor.

REINA

Amigo.

FLORISANDRO

Señora,

2700

¿dónde vas?

REINA

No sé, por Dios.

FLORISANDRO

¿En ese hábito?

REINA

Es forzoso.

FLORISANDRO

¿Quién viene contigo?

REINA

¡Ay, cielo!

FLORISANDRO

Dilo, señora.

REINA

¿Direlo?

FLORISANDRO

Bien puedes.

REINA

El Rey, mi esposo.

FLORISANDRO

2705

¡Válgame el cielo!

REINA

Esto pasa,

que huyendo el justo castigo

de Dios y de su enemigo

vino a esconderse a su casa.

FLORISANDRO

¿Es el que a la puerta queda?

REINA

2710

El mismo. Mas di, ¿qué es esto?

FLORISANDRO

Disimula, y sabrás presto

cuanto la fortuna rueda.

Tus hijos, sobre quién debe

ser el Rey de Inglaterra,

2715

quieren, excusando guerra,

a que la ambición les mueve,

que el primero que a esta puerta

llegue, juzgue cuál nació

antes.

REINA

Y vengo a ser yo.

2720

Ved lo que el tiempo concierta.

¿Saben ya quién son?

FLORISANDRO

Decían

que el Rey murió, y a este efeto

he declarado el secreto.

REINA

Todas estas cosas guían

2725

los cielos. No hay que temer.

Llévame y no digas nada.

FLORISANDRO

Él es persona extremada,

y, aunque pastor, bachiller.

Justa sentencia esperáis.

ENRIQUE

2730

Hombre, seas bien venido.

REINA

Vos en buen hora nacido

si es que este reino os lleváis.

Pardiez, que tengo a ventura

venir a ser vuestro alcalde,

2735

que no me cuesta de balde.

ENRIQUE

¡Qué donaire!

VENCESLAO

¡Qué hermosura!

ENRIQUE

Siéntate en aquesta silla.

REINA

No, no, yo estaré en el suelo.

VENCESLAO

Eso no.

REINA

Callad, que el cielo

2740

unos baja, otros ensilla.

ENRIQUE

Tú has de estar, amigo, en ella

y nosotros a tu lado.

*Siéntanse*

REINA

¿Que hoy me he de ver honrado?

Yo me erguí con linda estrella.

2745

¿Sabéis cómo vengo a ser?

Como una imagen de ermita,

que un día solicita

el pueblo fiesta y placer,

cuelgan sedas, cortan ramos,

2750

y en acabando la fiesta,

en que estuvo tan compuesta,

como me ponéis entrambos,

vuélvese la gente ociosa

y quédase, aunque sin daño,

2755

desnuda en el campo un año

sin lámpara ni otra cosa.

ENRIQUE

Basta, que habemos hallado

el hombre que es menester.

REY

¡Cielo! ¿Qué puede esto ser?

2760

A Florisea han sentado

en una silla, y dos hombres

a sus lados muestran ser

los que vencieron ayer

ganando famosos nombres.

2765

Quiérome llegar allí

y preguntar qué es aquesto.

¡Ah, señor! ¿Para qué han puesto

a Celio, mi hermano así?

Déjenmos ir, por su vida.

GRANDE 1º

2770

Hermano, en aquel lugar

quieren que el que ha de reinar

de estos dos juzgue y decida.

REY

¿De estos? ¿Por qué?

GRANDE 1º

Porque son

hijos de Eduardo, muerto.

REY

2775

¿Muerto Eduardo?

GRANDE 1º

Eso es cierto.

REY

Si es muerto, tienen razón.

¿Pero Eduardo tenía

hijos?

GRANDE 1º

Dos mandó matar,

pero súpolos guardar

2780

Dios, que la verdad sabía:

que era una santa Leonor.

REY

Reventando estoy de gozo.

REINA

Puesto que me veis tan mozo,

pobre y rústico pastor,

2785

habéis sido informado

de que habéis nacido así,

oíd lo que juzgo aquí

por mi tribunal y estrado.

El que la cinta sacó

2790

y recibió el sacramento

del bautismo...

ENRIQUE

Hombre, con tiento,

que pienso que no soy yo.

Hombre, mira lo que haces,

hombre, mira lo que dices.

REINA

2795

Bien es que así me autorices

pensando que me deshaces.

No me hagas tan hombre a mí,

que si yo tan hombre fuera

por ventura no naciera

2800

alguien que me mira aquí.

Pero pues me has detenido,

primero es bien entender

de quién pudisteis saber

que del Rey habéis nacido,

2805

porque dicen que Leonor

fue muerta a manos del Rey.

VENCESLAO

Pasas la rústica ley,

ya no pareces pastor.

Aquí está el conde de Bura,

2810

de quien el Rey tuvo celos.

REINA

¿Dónde?

VENCESLAO

Preso.

REINA

¡Santos cielos,

cuánto la verdad se apura!

El Conde se huyó.

ENRIQUE

¡Ay de mí!

REINA

No os pese, que el Duque y él

2815

bajando por un cordel

del muro anoche los vi,

y entre yo y otros pastores

los prendimos.

ENRIQUE

¡Grande hazaña!

REINA

No os parezca muy extraña,

2820

que aún faltan otras mayores.

Hermano.

REY

¿Qué es lo que quieres?

REINA

Trae los presos.

REY

Aquí están.

REINA

Entren.

VENCESLAO

Fuerte capitán,

que no pastor fuiste y eres.

*Sacan RISELO y BELARDO los presos*

REY

2825

Los presos están aquí.

REINA

Conde, yo fui ayer la mano

en que caísteis, no en vano,

que lo quiso el cielo así.

Los que ves hijos son ciertos

2830

de Eduardo y de Leonor,

a quien tú tuviste amor,

no como pensabas, muertos.

Si son tuyos, tuyo es

este reino y estos son

2835

los príncipes.

CONDE

No es razón

que ese título me des.

Si me dio jamás su mano

Leonor, si no fue cautela

la del cuello y arandela,

2840

que al Rey dio celos en vano,

quíteme aquí Dios la vida;

y si cuanto he procurado

no es hacer su honor vengado,

sea un villano homicida.

2845

Si este reino y mil me diera

el mundo, a su honestidad

no negara la verdad

ni tan vil afrenta hiciera.

Fuertes Vencislao y Enrique:

2850

del Rey sois hijos sin falta

y de señora tan alta.

REINA

Quedo, ninguno replique.

Leonor fue quien ser debía.

¿Óyeslo, hermano?

REY

Muy bien.

VENCESLAO

2855

Di tú a quién quieres que den

del reino la monarquía.

Y obedézcante, pastor,

todos. Pena de la vida,

pues que la honra debida

2860

das a mi madre Leonor,

que ese es reino para mí.

ENRIQUE

Y para mí, pastor noble.

Habla, no temas que doble

mi palabra.

REINA

¿Hareislo así?

LOS DOS

Sí.

REINA

2865

Pues viendo en mi persona

valor justo y competente,

digo que pongo en mi frente

la merecida corona.

ENRIQUE

¿Qué es lo que dices, pastor?

REINA

2870

Que la verdad se publique.

Hijos Venceslao y Enrique,

vuestra madre soy, Leonor.

De mí habéis los dos nacido,

en esa montaña he estado,

2875

Florisandro me ha guardado.

Si aquí el que es rey no decido

es porque es vivo aquel padre

que os engendró.

ENRIQUE

¿Soy bastardo?

REINA

No, que está vivo Eduardo.

2880

Hoy hallasteis padre y madre.

REY

Señora del alma, pido

tus brazos me den perdón.

ENRIQUE

Rey...

VENCESLAO

Señora...

REY

¡Qué ocasión

para morir de alegría!

2885

Dejadme y abrazaré

a quien a los tres me ha dado.

FLORISANDRO

Con lágrimas te he abrazado.

REY

¡Oh, cuánto debo a tu fe!

Alza del suelo, Almirante,

2890

Condestable de mi Estado,

Marqués, Duque, Adelantado...

FLORISANDRO

No pases más adelante,

que más, señor, me darás

si a mis hijas Cintia y Ana,

2895

de hermosura más que humana,

los dos príncipes les das.

REY

Tuyos son; luego negocia

que se casen, y, sin guerra,

tenga Enrique a Inglaterra

2900

y Vencislao tenga a Escocia.

Tú, Duque, en aqueste día,

para olvidar los enojos,

aumente el bien a mis ojos

mostrando paz y alegría.

DUQUE

2905

Yo, señor, prometo ser

tu hermano con paz eterna.

REY

Conde, mi Estado gobierna;

muestra contento y placer.

Hágase fiesta en mi tierra,

2910

cese el odio pertinaz,

dando fin con esta paz

*Los Pleitos de Inglaterra*.